CINEGRAF



“La realidad velada por el diáfano manto de la fantasía”

Eça de Queiroz

Con estas mismas palabras que empleó Eça de Queiroz para definir el arte podría definirse la sugestión y la prestancia que le confieren las medias a unas bien torneadas piernas femeninas.



Perfumes...

indispensables auxiliares
del encanto femenino,
regalos delicados recibidos
siempre con alegría.

Présence



Demi - Jour



Floraison

HOUBIGANT

Fabricados exclusivamente en Paris

CINEGRAF

Año 5º Febrero, 1937 Nº 58

DIRECTOR: CARLOS ALBERTO PESSANO



PRIMER PLANO

SOLAMENTE puede crecer y ser grande un arte con amor. Amor en lo que ese arte es y en quienes pueden apreciarlo. Amor en lo que ese arte puede ser si el público que conocerá sus obras aprende también a amarlo.

Es el caso del cinematógrafo.

Si unos cuantos hombres no quisieran profundamente al cine, si no creyesen en él con pasión, sería ridículo referirse al arte cuando se menciona al cine.

Tendríamos películas, es cierto, para hacer llorar o para hacer reír, para aterrorizar o para enternecer, conseguidas mediante unas cuantas recetas en una factoría donde se industrializan los sentimientos.

Se nos dirá a esto: ¿y qué otra cosa es el cine habitualmente? Contestamos que eso, precisamente, pero porque en la factoría el trabajo se hace sin amor. Para doblar o multiplicar una suma. Para cumplir un compromiso. Para hacer número.

Casi diríamos que no es posible ser un espectador perfecto de cine sin tener amor por el cine. A veces pensamos que las películas equivalen a una especie de virus. Y que la inmunidad contra esa especie de virus o el vigor con que deja sentir sus efectos una vez inoculado divide a los espectadores en dos clases: los habitualmente insatisfechos, amigos de encontrar fallas en cada metro de film, inclinados a despreciar la tontería de los argumentos, la falsedad de la psicología de los personajes, la vulgaridad de la realización. Y los otros, que encontrarán siempre algo de interés, con lo cual se animan a disimular los restantes errores y que han de quedar satisfechos hasta por detalles que encuentran deleznables o demasiado insignificantes los demás.

Creemos que son estos espectadores los que permiten el éxito siempre creciente del cine a pesar de los innumerables fracasos de sus producciones. En muchos años aprendieron a gustar en él emociones incomparables. Le están agradecidos. Esperan que se supere. Y si no lo consigue, buscan compensación en cualquier cosa y llegan a una contemplativa situación que resulta imposible para los espectadores en los cuales no ha prendido aún el virus. Recordamos a Chesterton cuando se refiere en "Ortodoxia" a Pímlico como al barrio más feo de Londres. "Si sus habitantes hubiesen amado a Pímlico, Pímlico sería más hermoso que Florencia."

PARA que un producto sea perfecto no es necesario sino aplicación en su proceso industrial. Aplicación que apareja perfeccionamiento hasta un punto más o menos muerto. Para lograrlo, ha sido indispensable el ajuste, el método, la simplificación de los sistemas. Pero no se piensa en poner amor en la tarea porque hay recintos de la máquina donde el amor, que es espíritu, no cabe y, si cabe, atenta contra la perfecta elaboración del producto.

Entender el cine con amor, por lo que decimos, significa combate y significa ataque. Es deshacer camino andado por otros hasta borrar las huellas y emprender una nueva ruta. Es ver con ojos distintos. Anteponer una quimera a un cálculo aritmético. Estamos dando sinónimos del esfuerzo que todo artista debe haber cumplido en las empresas productoras antes de que admiremos una obra excepcional. Esa obra puede resultar, desde el punto de vista del producto, un éxito o un fracaso. Pero el amor que se puso en animarla y que se comunicará a los espectadores no puede ya perderse. Y ese amor, en los éxitos o en los fracasos, es el que da al cinematógrafo su jerarquía.

CONTEMPLEMOS al cine argentino desde un punto de vista argentino.

"Amemos a Pímlico".

Nos decía días atrás un extranjero: "Ustedes, en este país, están colocados en una cumbre. Todo el mundo cinematográfico está abajo y ustedes lo observan a su antojo". Saquemos provecho, entonces, de la privilegiada situación que se nos atribuye. Si es necesario hacer algo y si, como es lógico, ese algo debe hacerse bien, ¿no es oportuno estudiar lo malo que se hace fuera para conocer la razón de que no sea bueno?

Y el estudio nos dirá que las cosas no se hacen bien por falta de amor. Por predominancia del prejuicio. Por temor al cambio. Aunque en la suerte del producto cinematográfico, por más perfeccionado que sea, esté latente un riesgo que no amenaza a las otras industrias: el hartazgo. Se consumirá por siglos una misma marca de vino, pero no se tolerarán a una misma estrella dos películas seguidas sobre el amor maternal.

Europa es vieja. Los Estados Unidos, para nosotros, también lo son, y no siempre por su edad. Es más difícil que se dé cabida en su industria al amor que en esta tierra abierta a todos los amores. ¿Por qué es deplorable el cine argentino de hoy? No necesitamos explicarlo, porque, en realidad, no existe ese cine que hoy debería existir.

CUANDO se aborde un auténtico cine argentino habrá que entenderlo y conducirlo con amor a lo nuestro, con respeto a lo hermoso de la vida argentina, limpia y honesta, y con fe ciega en el cine, que no es patrimonio de nadie. La máquina y la técnica se compran con dinero, pero el amor que sirve a la inteligencia, que es verdaderamente difícil de adquirir, lo tenemos en casa. Y ese amor no es el de los hombres que arreglan el mundo, "su" pobre mundo, en la mesa de un café. No es el de los que tienen su horizonte delimitado por un signo de pesos. Y que ven en las películas una nueva perspectiva comercial. Esos hombres harán, apenas, lo de ahora.

Hablamos de los que conocen la hermosura de la fe, de los que saben de los tesoros de los tradicionales hogares argentinos, de los que midieron las posibilidades inmensas de esta patria de excepción.

Será difícil que reuna otro país del mundo un plantel semejante de artistas de todas las artes y de científicos de todas las ciencias más desinteresados, más noblemente ambiciosos y más capaces.

Ese amor, que nos envidiarán algún día las grandes capitales, está allí, oculto en cada hombre que puede ofrecer prodigios cuando se le diga: "Creemos en usted y usted debe ayudarnos para hacer un cine argentino grande." Y el cine argentino, animado por hombres que trabajen con amor, asombrará al mundo como lo asombraron ya tantos éxitos argentinos en todos los campos.



"La kermesse heroica"

PERSPECTIVAS QUE

• Realizando una selección de los mejores títulos que se ofrecen para la temporada de 1937, trataremos de dar una impresión sobre las perspectivas, mucho más brillantes que en otros años, del movimiento cinematográfico en el país. La producción norteamericana, dentro de sus programas "de batalla", películas de número que necesitan sus programas, contiene algunas realizaciones excepcionales, concebidas hasta con una certeza de fracaso financiero, pero que resultan necesarias para dar prestigio artístico al sello comercial. Es el caso de "Sueño de una noche de verano", en 1936.

Las películas de excepción de este origen, como se verá más adelante, acreditan nombres que valorizarán sin duda el espectáculo.

Europa, por su parte, cuyos films son arbitrariamente representados entre nosotros, hará llegar este año varios de sus mejores exponentes. Y esto asegura desde ya un nivel de arte que hace mucho tiempo no tocaba la industria extranjera. Pasamos a mencionar esas promesas.

• Norte América presentará **"La buena tierra"**. Es una obra de ambiente chino, realizada con elevadas intenciones por su director Sidney Franklin, a quien debemos "El amor no muere" y "El ángel de las tinieblas". Una actriz que es hoy, en la línea de Greta Garbo, el más poderoso temperamento de Hollywood, Luise Rainer, y Paul Muni son los intérpretes. De esta conjunción de nombres debe nacer una magnífica expresión de arte que los documentos gráficos que nos han llegado atestiguan.

"Horizontes perdidos", reconstrucción también de ambiente oriental, es un ensayo ambicioso del director Frank Capra, según detallamos en un reportaje que nuestro corresponsal en Hollywood le hiciera. Película de exótico tema, presenta la garantía de un reparto que encabezan Ronald Colman, H. B. Warner, Margo, Jane Wyatt y Everett Horton. **"Winterset"** aparece como una de esas inolvidables expresiones de la ternura con que el cinematógrafo nos regala a veces. Un nuevo actor, Burgess Meredith en el papel de "Mío" y Margo, en el papel de "Mirianne" bajo la guía de Alfred Sautell, fundamentan la esperanza.

Una pareja insuperable — Sylvia Sidney y Charles Boyer — dirigidos por el realizador de "Mayerling", Anatol Litvak, nos darán **"Venganza"** y el mismo Litvak debe darnos una versión de "L'equipage" con Myriam Hopkins y Paul Muni.

"Margarita Gautier" es la película "de" Greta Garbo para este año. Hay en ella los elementos de un éxito a la manera de "Demonio y Carne" por la popularidad del tema y la conjunción de la más famosa de las estrellas con el más sensacional de los nuevos galanes de la Unión: Robert Taylor.

No sabemos, ni debiéramos confiar mucho, en el valor artístico que George Cukor puede haber dado a su cinta, pero es indiscutible que esa obra señalará un éxito de atracción.

El director Fritz Lang, que nos dió en Hollywood el año pasado la gran película "Furia", presentará **"Sólo vivimos una vez"**, que tiene como intérpretes a Sylvia Sidney y Henry Fonda. Un acierto sin posibilidades adversas.

Frank Barzage, cuya carrera en los últimos tiempos no permite confiar solamente en su nombre, cuenta en **"La historia se hace de noche"**, con un gran reparto: Jean Arthur, Charles Boyer y Leo Carrillo. Esta presencia asegura, por lo menos, calidad.

"Romeo y Julieta", importante versión del libro de Shakespeare, acometida con todo esmero por el desaparecido productor Thalberg, no será cine, posiblemente. Pero se gustarán extraordinarias estampas de época animada por artistas de la categoría de Norma Shearer, Leslie Howard y John Barrymore.

"Las aventuras de Marco Polo", cuyos principales intérpretes son Gary Cooper y Basil Rathbone, concreta el amor a los viajes de un actor, hoy alejado de su oficio, que fué el símbolo del dinamismo americano: Douglas Fairbanks, que es quien la realizará.

"La carga de la caballería ligera", de Michael Curtiz será, posiblemente, una notable expresión de cine espectacular. Los antecedentes de su director, Curtiz, el tipo del asunto y el elenco elegido, que es de primer orden, permiten imaginar un acierto. En el género se presentarán también "El llanero", de Cecil B. de Mille y "Milicias de paz", de King Vidor.

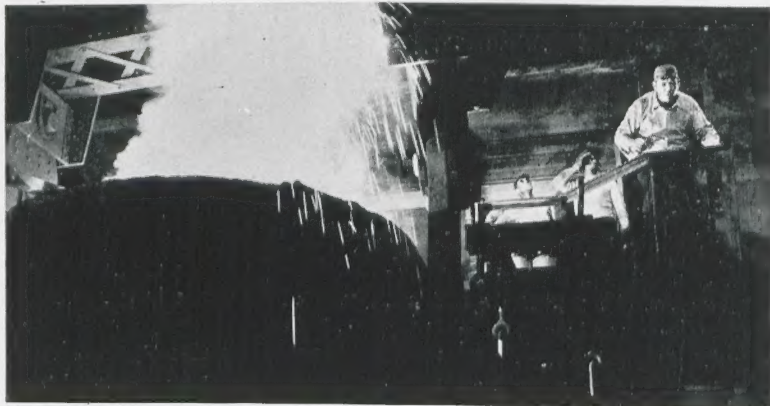
"Praderas verdes" es una película de categoría. Representa la interpretación de los pasajes bíblicos a través de la psicología del negro y en una trama moderna. Se emprendió la obra con celo y un reparto de gente de color proporciona una interesante posibilidad de ver cine "distinto" y de real originalidad.

"El general murió al amanecer", de Lewis Milestone, con Gary Cooper, Madelaine Carroll y Akim Tamiroff ha de ser lo que se llama una "película de efecto".

"Almas en el mar", nueva película del realizador de "Sueño de amor eterno", confirma la esperanza de su título con la presencia de Gary Cooper y Frances Dee.

Tres de las mejores comedias del año serán, posiblemente, **"La porfiada Irene"**, del realizador de "Los amores de Cellini", Gregory La Cava con William Powell y Carole Lombard.

"Los enredos de Teodora", póstuma película de Boleslawski, con Irene Dunne y Melvyn Douglas y la continuación de "La cena de los acusados" con el mismo director e intérpretes de la primera parte.



"The magnificent brute"

• Francia enviará varias producciones valiosas:

"La kermesse heroica", que debió llegar antes a nosotros, es la más importante animación de los grandes cuadros de la escuela flamenca que pueda hoy realizarse en una producción de envergadura. Jacques Feydar, teniendo como primera actriz a su esposa Françoise Rosay y como galán a Jean Murat, nos brinda un espectáculo que desde el punto de vista plástico ha de ser un regalo.

Jacques de Baroncelli, realizador de "Maldición gitana", volverá a sus viejos amores del mar en **"Nitchevo" ("La agonía del submarino")**, relato potente de un caso de conciencia que tiene como intérpretes a Marcelle Chantal, Lisette Lanvin, Harry Baur e Ivan Mosjoukine.

Harry Baur, el más notable actor de carácter de esta hora del cine, aparece como protagonista, también, de "Un gran amor de Beethoven", por Abel Gance, y de "Tarass Boulba", por Granowsky.

Pabst presenta en París **"Mademoiselle Docteur"**, con Dita Parlo, la más promisoria de las películas de espionaje que se anuncian para 1937.

Jean Benoit Levy y Marie Epstein presentan una película de atractivo ambiente, que ha de tener la belleza de las cosas auténticas: **"El brujo blanco" ("Itto")**, que impresionaron en Marruecos.

Marc Allegret, realizador de una gran película que nunca se trajo a Buenos Aires, "Lac aux Dames", conduce a Charles Boyer en su única producción europea de 1937, **"Secretos"**, basada en un argumento original de Kessel, y Julien Duvivier guía a Chevalier, secundado por Elvire Popesco, en **"El hombre del día"**.

OFRECE LA TEMPORADA DE ESTE AÑO



"Winterset"

Pasea la menuda y gratísima figura de Jessie Matthews por las situaciones que ideara Francis de Croisset en **"París en primavera"**.

Canta el poderío del ejército británico en **"Al servicio de Su Majestad"**, que con su experiencia de Hollywood realiza Raoul Walsh con Anna Lee, Wallace Ford y John Mills.

Pone en pareja a Victoria Hopper y Clive Brook en una película de espionaje: **"El camino solitario"**, e intenta conseguir, creemos que sin éxito, la emoción inolvidable de "Pimpollos rotos", con una nueva versión de Dolly Haas, que no es Lillian Gish, como Thomas Burke no es David W. Griffith.

"Persecución" es la primera película inglesa de Marlene Dietrich. Una película de ambiente ruso realizada por el belga Jacques Feyder. No esperamos mucho de ella porque es imposible confiar en el zarandeo de empresa en empresa de esa actriz en busca de director. Robert Donat es su galán.

William K. Howard, notable director de Hollywood, evoca los días de la Armada Invencible en **"Fuego sobre Inglaterra"**, que interpretan Leslie Banks, Flora Robson, Laurence Olivier y Raymond Massey.

"Rembrandt" trae a Laughton en un trabajo de responsabilidad bajo la dirección de Korda, que será necesario conocer.

Josef von Sternberg realiza en Inglaterra con el mismo Laughton y Merle Oberon "I, Claudius", sobre la cual es aventurado hacer conjeturas.

Inglaterra presentará también a Ann Harding y Basil Rathbone en "El desconocido", a Richard Barthelmess en "El espía de Napoleón", a Annabella, Henry Fonda y Leslie Banks en "Alas de la mañana" y a Conrad Veidt y Raymond Massey en "Bajo la capa colorada".

- Italia nos enviará sus adaptaciones de Pirandello: **"Pensaci, Giacomino"** y **"El difunto Matías Pascal"**; **"Condottieri"**, de Luis Trenker; **"Scipion el Africano"**, de Riguelli, y **"La fosa de los ángeles"**, entre otras, exponentes todas ellas del moderno cine italiano.

- Como la producción alemana está influenciada en forma decisiva por la propaganda política, no es posible imaginar el verdadero valor cinematográfico de "Los húsares de la muerte", a pesar de que su director sea Karl Hartl, a quien debemos "F. P. 1 no contesta"; "La rebelión de los boxers", "Hombres sin patria", "Ciudad Anatol", "Caballería ligera", "Tanques de guerra" o "El Soberano".

Puede esperarse que "La dueña del mundo", de Richard Eichberg, "La novena sinfonía", de Detlef Sierck, o "El estudiante mendigo", de Georg Jacoby representen dignamente al cinematógrafo alemán.

"Peer Gynt" es una versión de la obra de Ibsen, realizada hace varios años con Hans Albers como protagonista y que se anuncia recién ahora en Buenos Aires.

Tendremos una película de la línea de "La batalla" en **"Port Arthur"**, del mismo director y con intérpretes que no van a la zaga de los de aquélla: Adolf Wölhbruck y Danielle Darrieux. La guerra ruso-japonesa, evocada con el arte seguro de Nikolas Farkas, será admirada en imágenes trazadas con maestría.

"El rey de California" llenará la pantalla de esa luminosidad buscada siempre entre cumbres y entre nieves por ese gran amigo de la naturaleza que es Luis Trenker.

Gustav Grundgens, magnífico comediante germano, presta su arte a la versión del **"Pigmalion"** de Bernard Shaw, con Jenny Jugo, y Reinhold Schunzel, uno de los más ágiles directores de Alemania, promete un buen film con **"Palco imperial"**, de Paula Wessely.

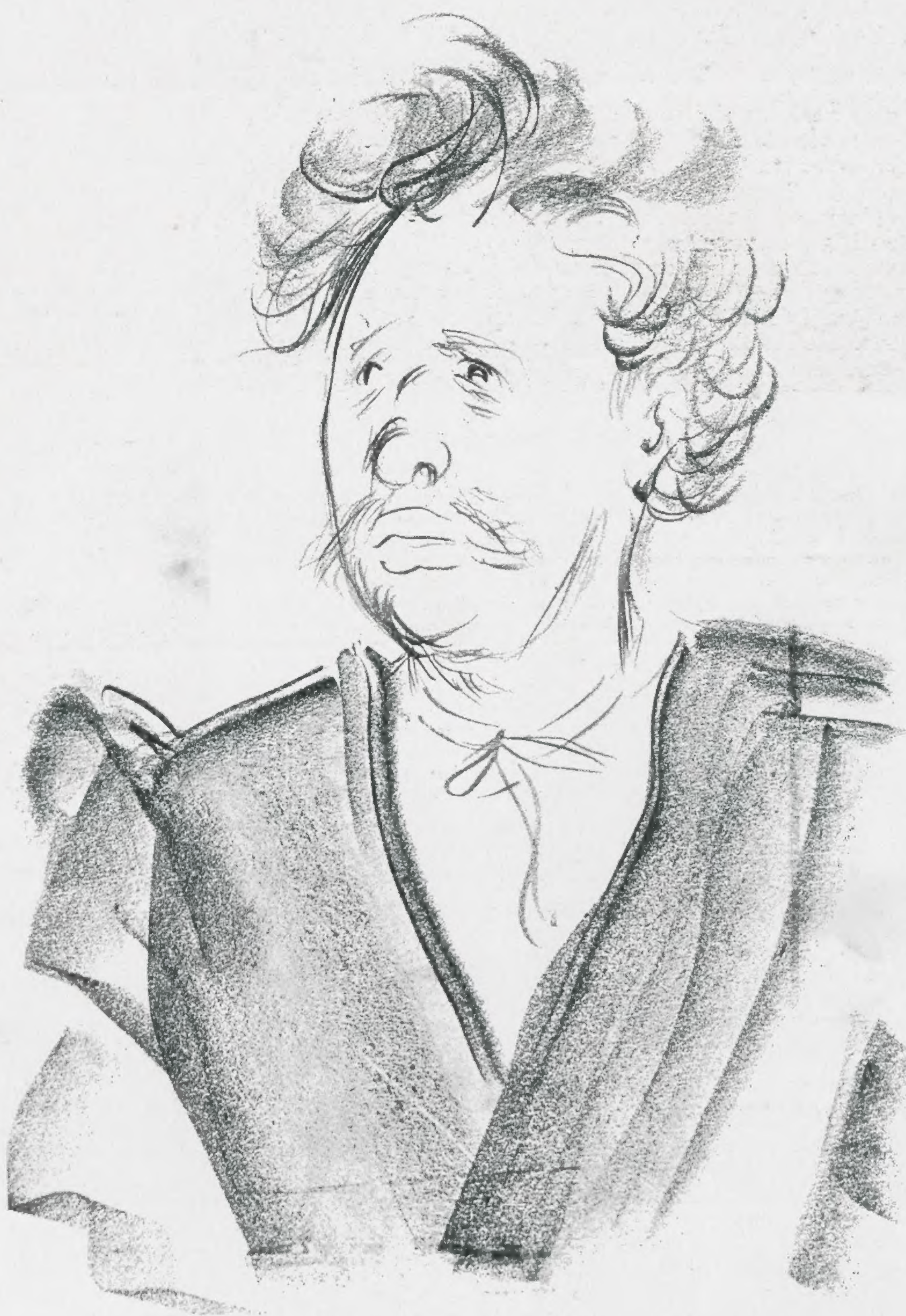
- Inglaterra recuerda a su gran novelista de la jungla, Rudyard Kipling, animando el libro **"Toomai"**, con el arte del realizador de "El hombre de Aran", Robert Z. Flaherty.

Da vida a los relatos de Conrad en **"Sabotage"**, que ha de ser uno de los aciertos en el genero de los films de intriga como lo permite esperar su director Hitchcock.

Ríe con Albert de Courville, realizador de "Siete pecadores", en **"Extraños en luna de miel"**, que aparece como una sutil comedia que animan Constance Cummings, Edmund Lowe y Noah Beery.

Relata un viaje trasatlántico accidentado en barco y en avión siguiendo a Adolf Wölhbruck, Nova Pilbeam, Oscar Homolka y Desmond Dester en **"Rápido a Nueva York"**.

Reconstruye el fantástico ambiente imaginado por Ridder Haggard en **"Las minas del rey Salomón"**, que tiene por actores a Roland Young, Sir Cedric Hardwicke y Paul Robeson.



Charles Laughton como Rembrandt, por Amanda Lucía

SUGESTIONES PARA LOS ESCENARIOS DE FUTURAS PELICULAS ARGENTINAS

Un hombre y una cámara equivale a varios hombres. La cámara, en los artistas, crea un nuevo sentido del camino. Y es que quien la conduce no se sabe solo. Tiene presente que le acompaña un maravilloso instrumento con el cual podrá captar, en un minuto que, a lo peor, no vuelve en años, el motivo o el instante que, proyectado luego en la pantalla, llenará de asombro a miles de personas en todas las plateas.



desde el puerto de Buenos Aires... (aspectos del Riachuelo por Carlos Peyon)



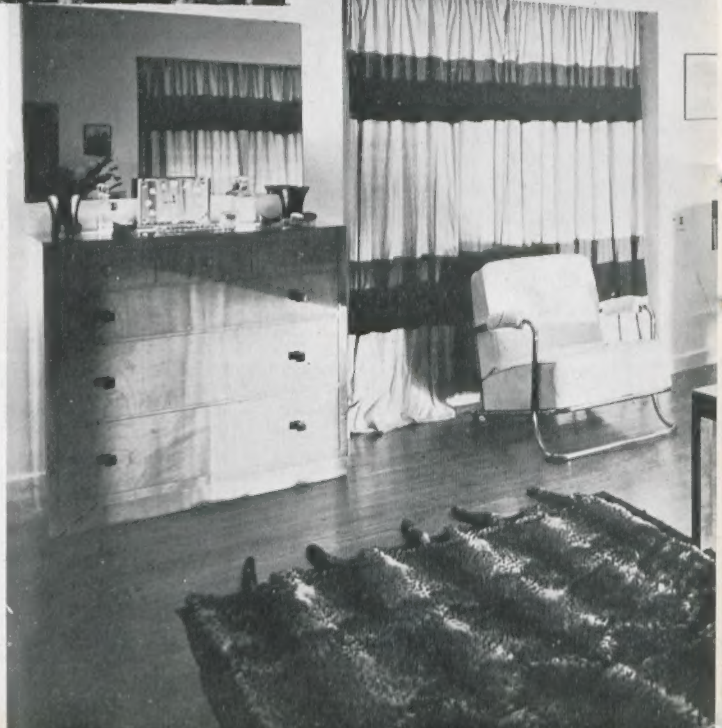
...deteniéndose en los riachos del Delta (C. P.)

Un artista con la cámara por las rutas de la república verá ensancharse minuto a minuto el horizonte. Los argentinos no conocen bien a su patria. No saben que encierra los tesoros que la propaganda hábil nos habituó a envidiar al extranjero. Los hombres de la cámara deberán rendir al país un patriótico, invalorable servicio. Y desde el perímetro de la capital federal al último metro de territorio patagónico encontrarán motivos para cumplir con alto honor su cometido envidiable.



...frente a las residencias de campo...

(estancia La Azucena, de Leonor Uriburu de Anchorena, en Tandil)





...en casas arregladas con gusto...

(propiedad de don Horacio Acevedo). (fotografías de Manuel Gómez).



...entre los cactos de la quebrada de Humahuaca... (Héctor Daniel Muñoz).



...por el sol de cualquier camino... (Jacques Cori).



...hasta el extremo sur de la república. (Bourquin y Köhlman).

PASEANDO POR EL JARDIN

por Donald



Los que vamos al cine estamos curados de espanto. Y no extrañaría — ¿acaso no fué Cleopatra Claudette Colbert? — que apareciera un día Marlene Dietrich como Dulcinea del Toboso, o Margarita, o Peter Pan, o Mrs. Wally Simpson. Hasta podría ocurrírsele hacer, sin la complicidad de von Sternberg, el papel de buena actriz. Pero nunca, jamás de los jamases, será capaz de convencernos de que va al desierto africano para hacer "vida interior", o "para tener un careo con el infinito", como dicen los títulos de "El jardín de Alah". Para quien la conozca, eso supera todos los cálculos. Toda posibilidad.



Los cromos impresos en tarjetas con que los viajeros asombraron siempre a sus cándidas relaciones han aumentado de tamaño, se imprimen en celuloide y por uno de esos prodigios de la ciencia hasta se mueven. Y el asombroso invento se expone en salones atmosféricos, con nubes, estrellas y todo. Se ofrece entonces al mimado espectador un regocijante espectáculo al mismo tiempo que la oportunidad de realizar un saludable ejercicio gimnástico: la comparación entre el cielo del desierto y el de la sala, entre el color de las torres de la pantalla y las que están prendidas en las paredes.



Una superproducción en colores debe hacer derroche de todo. ¡Y hay que ver la orgía de barbas que se gastan en el jardín! Las más emocionantes son las del augur, que se escapó del set donde se filmaba la nueva película de Boris Karloff y se corrió hasta los bazares de Beni-Mora para hacer el loco. Pensar que ese mismo clarividente, en otra reencarnación, allá por los tiempos de una María Estuardo norteamericana, era el fiel Riccio...



La Comisión Municipal de Censura, que sirve únicamente para salvar las malas películas adjudicándoles el sello de inmorales, lo que provoca su éxito, calificó "El jardín de Alah" como "película para familias". El raciocinio debe haber sido éste: si las danzas de Tilly Losh y de sus colegas no espantan, ni mucho menos, a la ex alumna del Convento de Santa Cecilia y hasta le gustan al prófugo, ¿cómo van a parecerles mal a los espectadores porteños?



Ahora sabemos para qué fué Marlene Dietrich a París el año pasado. Era un viaje de negocios con Worth, Mainbocher, Maggy Rouff, Molyneux, Schiaparelli, Lanvin, Lelong y Vionnet. Se trataba de hacer el mannequin vivant por tierras moras, insensibles aún al grito de París. Marlene ha cumplido su promesa. Y de su intento de satisfacer a todo el mundo son pruebas los cuarenta y ocho modelos que se lleva al desierto.



Receta para las actrices nacionales que quieran llegar a ser una especie de Marlene Dietrich, cosa que no deseo a ninguna. Cuando resulte necesario expresar una gran emoción después de haber escuchado al galán el relato de los más escalofriantes problemas espirituales — como el de esa pareja que elige para sus devaneos un convento africano de trapenses..., — después de haberse puesto un traje de montar con turbante y encima del turbante el albornoz, se hace lo siguiente: dirigir los ojos hacia adelante, hacia cualquier parte, con lo cual se expresarán los más hondos sentimientos o no se expresará absolutamente nada (para esto último es preciso ser, de verdad, Marlene Dietrich en el trance) y echar hacia atrás, a renglón seguido, el albornoz. ¿Qué se habrá conseguido? Nada menos que el efecto dramático deseado y, de yapa, un nuevo detalle del convertible modelo de traje de montar.



No me gusta Charles Boyer para la propaganda de los lápices Tangee. Hubiera preferido a Robert Taylor. Pero quizá no le hayan buscado bien el tono. A lo mejor le sentaba el de Marlene.



Una vez estuvo Marlene Dietrich por los pagos de Alah. Era su cicerone, no ese parlanchín del insoportable fez rojo de ahora, sino un enamorado de los techos de caña que dibujaban bastones blancos en pisos y rostros. Ese cicerone no sabía de modistas parisienses en el desierto porque le preocupaba más que ellas lo que una sugestiva extranjera podía hacer con un legionario flaco y displicente.



Yo creía que las noches de amor del desierto eran otra cosa.

ENVIO

Charles Boyer: yo lo aprecio a usted muchísimo. Yo lo sé a usted un enorme actor. Yo lo sé a usted descentrado en América. Por mi gran aprecio, Charles Boyer, ¿quiere usted decirme una cosa? Esa lágrima formidable que le vemos caer de adentro, realmente de adentro, consiguió usted verterla pensando en lo mala que era la película, ¿verdad que sí?

Transparencia bajo los tules de las piernas de Marlene en el desierto. Ni con esas.



LA PELICULA VISTA POR EL DIBUJANTE

El "technicolor", tal como se lo utiliza generalmente, no puede satisfacer aún del punto de vista estético por el abuso de los tonos efectistas que anulan la emoción de la escena coloreada. El color debe reforzar planos y valores en las imágenes, nunca predominar sobre ellas. El sentido ideal del color no puede ser otro que un empaste uniforme sin detonancias, una uniformidad en la gama que acentúe el valor de los negros y blancos. Y eso apenas se notó en algunos pasajes fugaces de "El jardín de Alah", que estaban en abierta contradicción con el resto de la película. Un momento en que se ve bajar a Boyer por la escalera de su hotel, en la noche. Y algunas estampas del zoco durante el baile. Como imaginamos para una película de ese ambiente un distinto empleo del color, acudimos a Federico Ribas, notable dibujante español que se halla actualmente entre nosotros después de un viaje por Marruecos.

"—Creo — nos dijo — que el director no se supo asesorar sobre el escenario en que iba a situar su obra. Tenía allí un tesoro de imágenes y de color. De personajes y de atmósfera. Se iban a llevar a la pantalla esas calles de los Shouks donde la luz se filtra siempre a través de los enramados de caña, bajo el sol africano o bajo la claridad lunar, luna extraña de la cercanía del Sahara. Baña todo una especie de velo. Casas rojas y palmeras verdes aparecen como espolvoreadas por la arena que reverbera en una forma tal que la tonalidad resulta uniforme y los verdes y los rojos se confunden a pesar de que sus tonos debieran vibrar en otro ambiente. Cruzan las calles las formas blancas de mujeres y hombres con los puntos negros de los rostros y las manos y se mezclan con las fachadas blancas.

El conde Anteoni lleva a Dómine a los bazares y se nos da de los maravillosos bazares de Marrakhes una escenografía de teatro y se nos muestran bailarinas con zapatos. ¡Con zapatos esas moras prodigiosas que tiñen de un color azafrán las palmas de las manos y de los pies siempre desnudos! Y ese "notable" que caracteriza Basil Rathbone, símbolo de la hospitalidad marroquí y de la cultura conseguida en las mejores universidades europeas, se nos muestra cambiando trajes a cual más inverosímil.

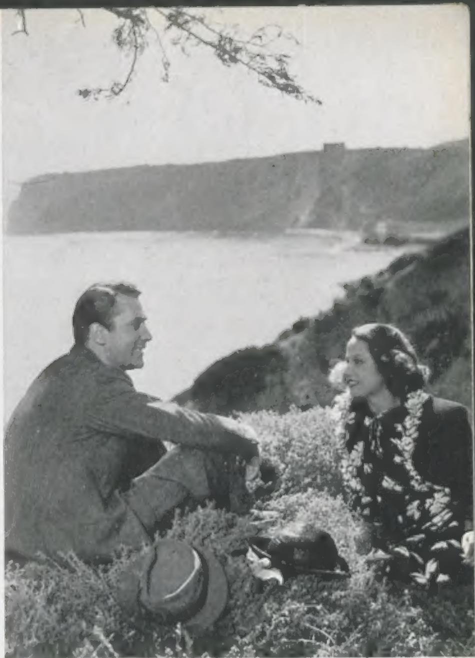
El baile de Tilly Losh es el baile arbitrario de una húngara de Hollywood. La música no tiene nada de ese monótono e impresionante sentido de la que ejecutan violines y tamboriles. Y de la protagonista es mejor no hablar.

Cada rostro de ese ambiente es un modelo admirable para el artista. Cada calle un ensueño. Cada danza un asombro. Y esa alma otro mundo. Que es en "El jardín de Alah" un mundo americano. Ya verán ustedes "Itto" (El brujo blanco) en Buenos Aires, una película francesa impresionada realmente en esos lugares. Y podrán entonces comprobar algo de esto."

Y Federico Ribas nos entrega un apunte del natural de un notable de Marrakhes, como es y no como lo vimos a través de Rathbone.



HURRELL.



Las montañas de la costa de Dublín.

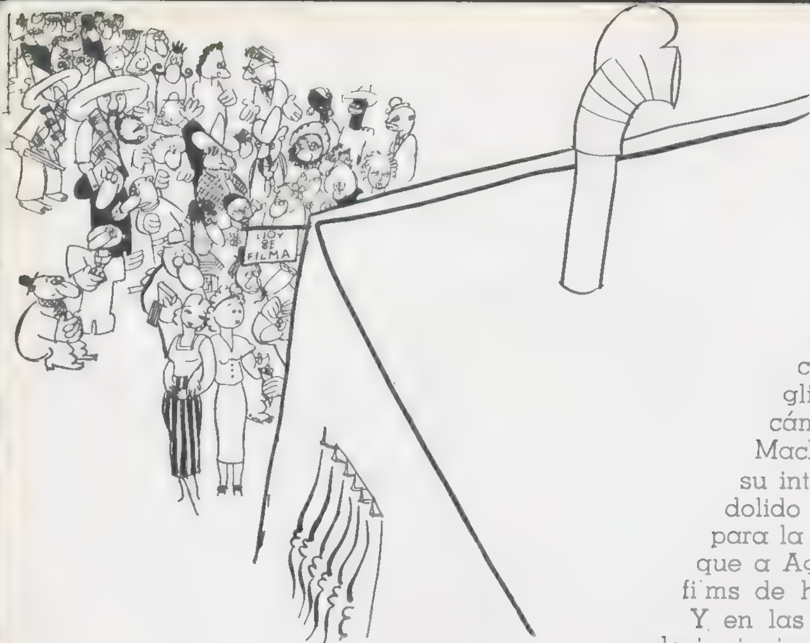
MERLE OBERON Y BRIAN AHERNE:
en un romance de Gran Bretaña e Irlanda,

El león del puente de Londres.





COBURN.



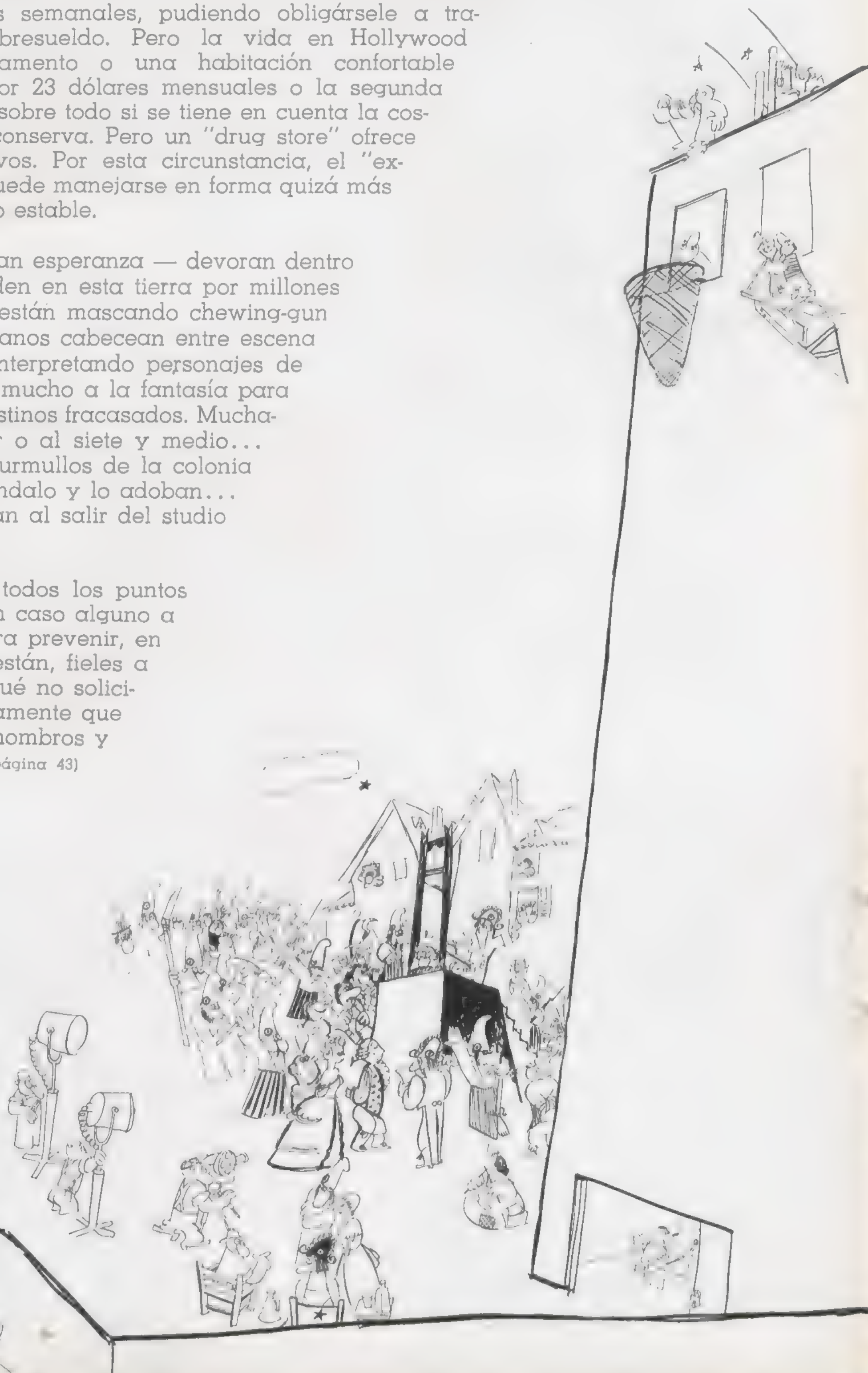
EL OTRO LADO DE LA GLORIA

He visto en las galerías donde se impresiona "Top of the Town", mezcladas entre los grupos de comparsas, doblegadas, aunque ocultando un deseo casi desesperado de recobrar terreno, a Jean Acker, que compartió como esposa y como actriz los primeros tiempos de gloria de Rudolfo Guglielmo Valentino, a Vera Stedman, que lució su silueta largos años ante las cámaras habituadas a registrar curvas de "bañistas" en los elencos de Mack Sennett, hoy también decadente. Divisé a Charles Morton, que tuvo su intenso cuarto de hora en "Los cuatro diablos", de Murnau. Me he condolido al notar, perdida entre grupos de anónimos, que se habían reclutado para la nueva película de Claudette Colbert, "Maid of Salem", nada menos que a Agnes Ayres. De repente aparecen como porteros, mucamas, en los films de hoy, celebrados rostros de la época de oro del cine americano. Y en las calles de Hollywood, vagando, perdida la memoria, sin saber decir siquiera su nombre, fué recogida días pasados por una ambulancia y trasladada a un sanatorio que sostiene la industria para los actores, Elinor Fair, antigua estrella de "El barquero del Volga". Se le había visto últimamente solicitar trabajo de "extra" sin resultado...

5 dólares por un día de trabajo de ocho horas para escenas de muchedumbre. 7 dólares y medio ó 10 cuando se posee un guardarropa completo, incluso el frac o el vestido de baile. 7 dólares y medio, también, para las escenas de lluvia o campamento, aparte del almuerzo. Se intentó reducir el registro de los figurantes, pero éste no baja de los 15.000, llegando algunas estadísticas a anotar 17.000. Un bailarín anónimo gana el salario mínimo de 66 dólares semanales, pudiendo obligársele a trabajar más de ocho horas sin sobresueldo. Pero la vida en Hollywood es económica. Un modesto departamento o una habitación confortable pueden ser alquilados, el primero por 23 dólares mensuales o la segunda por 15. La comida es también barata, sobre todo si se tiene en cuenta la costumbre de recurrir a los alimentos en conserva. Pero un "drug store" ofrece un almuerzo por treinta y cinco centavos. Por esta circunstancia, el "extra", aunque no trabaje constantemente, puede manejarse en forma quizá más holgada que la que le permitiría un empleo estable.

"Extras" elegantes — sus vestidos la gran esperanza — devoran dentro del "set" novelas policiales, que se venden en esta tierra por millones y marcan con el ritmo de las mandíbulas que están mascando chewing-gun el interés del episodio que leen... "Extras" ancianos cabecean entre escena y escena, soñando tal vez con pasados éxitos, interpretando personajes de Shakespeare en Broadway... No hay que apelar mucho a la fantasía para ver esos rostros magníficos de viejos algunos altos destinos fracasados. Muchachitas que tejen... Hombrones que juegan al póker o al siete y medio... "Extras" maduras que aparentan conocer todos los murmullos de la colonia y que repiten el "gossip" de la columna diaria de escándalo y lo adoban... Hay jóvenes, también, que intentan estudiar, que ensayan al salir del studio en agrupaciones de aficionados para ser "algo".

He conversado con muchos "extras", atraídos desde todos los puntos de la Unión y del extranjero por espejismos. No hicieron caso alguno a las campañas de prensa desencadenadas por la industria para prevenir, en hábiles artículos desalentadores, ese mito de la gloria. Y allí están, fieles a su optimismo, esperando la "chance". Pregunté a algunos por qué no solicitaban otro empleo. Y contestan en forma vaga o afirman decididamente que partirán apenas reunan unos dólares, pero los más se encojen de hombros y se rebelan, en el fondo, contra la pregunta. (pasa a la página 43)



una crónica de Hollywood por Gilberto Souto
ilustrada con monos de Carybé





Hay en el cinematógrafo un artista del misterio: Alfred Hitchcock, en Londres. Hace tres años que lo demuestra, desde que "El hombre que sabía demasiado" nos acercó tras el inquietante tic-tac del reloj de Peter Lorre y la angustia de Nova Pilbeam, un ambiente que ya extrañábamos en la pantalla que tuvo, en los días del silencio, un maestro de la intriga en Paul Muni. 1937 permitirá admirar a Hitchcock en la animación de un libro del poderoso novelista Joseph Conrad: "The Secret Agent" que se adaptó con el título de "Sabotage". En esa su primera película británica Sylvia Sidney caracteriza a la esposa de un terrorista — Oscar Homolka — oculto aún para ella tras la apacible apariencia de un propietario de sala cinematográfica. Sobre esta situación, la del muchachito que caracteriza Desmond Dexter, encargado de llevar la muerte a los concurrentes del Piccadilly Circus con una al parecer inofensiva jaula de pájaros y la del agente secreto que caracteriza John Loder, Hitchcock entre salas oscuras para la proyección, pajarerías y burguesas tardes dominicales saturadas de peligros, ha conducido una acción que podemos por él, por Conrad y actores imaginar riquísima en sugestiones. Tiene, además, para nosotros "Sabotage" el interés de mostrar qué partido se ha sabido sacar en Londres de la magnífica personalidad de la protagonista, desmerecida en su reciente actuación norteamericana.









PAGINAS DE CONRAD, ANIMADAS EN "SABOTAGE"

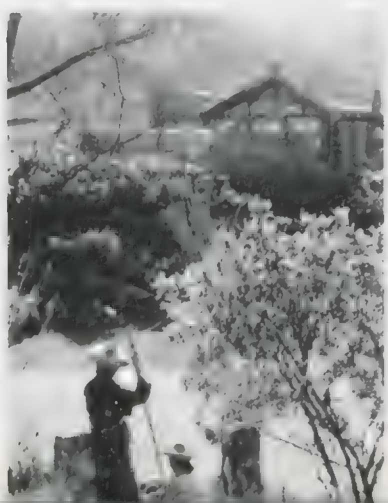


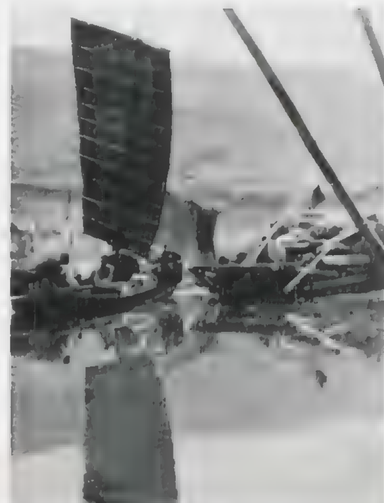




"LA BUENA TIERRA", DE PEARL BUCK

su adaptación, por Sidney Franklin, con Luise Rainer y Paul Muni









Adrian ha diseñado este conjunto para Joan Crawford: un vestido de [illegible] lanilla negra con motivo bordado en oro y guantes de "galyak" bordeados de zorro plateado. — (fotografía de J. E. Hurrell).



La misma estrella con un traje de lana color mostaza y cuello marrón. El sombrero, a juego, es también de lana mostaza [illegible] y lleva una pluma [illegible] como adorno. Creación de Adrian.—(foto Hurrell).

DETALLES DE ELEGANCIA



Una excentricidad airosamente defendida por la actriz que a ella se atrevió: Loretta Young.



La absoluta sencillez prima en el guardarropa de Luise Rainer. Luce aquí un traje de baile en satén azul frío, completamente simple y desprovisto de adornos. Las joyas también han sido eliminadas. — (fotografía de J. E. Hurrell).

Durante seis meses, Frank Bundy, jefe de operadores de Gaumont British, fué huésped de honor de Jolly John, un caribe que ocupa el gobierno de la reserva en la isla dominica. Personaje ambicioso, Jolly John pretende pasar siempre en Europa por italiano o español y como utiliza su título de Rey de la Reserva con un criterio moderno, permitió a dicho técnico registrar un extenso film documental destinado a exhibirse en cines y escuelas donde quedaron registrados los procesos de las decadentes industrias en que los caribes fueron una vez famosos.

John Lodge personifica a Bulldog Drummond al lado de Gertrude Michael. Otto Kruger será el protagonista de "The Norwick Victims". Bajo la dirección de Raoul Walsh, Douglas Fairbanks, hijo, trabaja junto con Alan Hale en "Jump for Glory". El capitán Norman Walker dirige "The Navy Eternal". Los Mills Brothers intervienen en "Calling All Stars". Adelanta la realización de "The Silver Blaze", una aventura de Sherlock Holmes.

EL MOMENTO CINEMATOGRAFICO



DE LOS ESTUDIOS BRITANICOS

Leslie Banks y Flora Robson, que fueron los protagonistas de "Fire over England", evocación de la lucha de Isabel contra la Armada Invencible, han sido reunidos en otra película bélica, "Troopship". Rod La Roque, Constance Collier y George E. Stone son los actores de la nueva producción del director de "Siete pecadores", Albert de Courville. Nils Asther y June Clyde interpretan en el circo Chapman algunas escenas de ambiente para su película "Make up".

Michael Bartlett, June Knight y el característico Skocke Szakall son los principales intérpretes de "The Lilac Dominó". Clive Brook y Helen Vinson tienen a su cargo los papeles centrales de "Love in Exile", historia de un ex rey de Ruritania con la cual, por lo visto, se quiere continuar la tarea de menosprecio del alto valor del comediante británico, que tan elevado puesto alcanzara en el cine americano.

Robert T. Kane ha concluído "Under the Red Robe", con Conrad Veidt, Raymond Massey y Monty Banks. Se apresta a realizar una versión de "Cyrano de Bergerac". El Ministerio de Agricultura y Pesca ha editado un film de propaganda que se titula "Su enemiga, la rata". Según el último balance, Korda ha perdido 330.842 libras.

Las calles de Cremona, las montañas que rodean al paso de San Bernardo y el monasterio mismo, son escenarios de la película "Pagliacci", que el director alemán Karl Grune realiza con Richard Tauber (Cannio), Steffi Dunna (Nedda), y Diana Dapier (Trina).

1918. Se está decidiendo la suerte de la guerra y cada ciudad, cada pueblo, hierve con las preocupaciones de refugiados, desertores y combatientes. Los comandos telegrafían a sir Basil Zaharoff. Los diplomáticos ocultan tras la impasibilidad de sus semblantes la angustia por la transformación del mapa europeo que adivinan. Tiende sus redes por todas partes el servicio secreto. El espionaje convierte en sus cuarteles los rincones más apacibles. La capital de Suecia. Una "maison de modes", "Chez Madelaine", que es también una "oficina de correo" de los servicios especiales de Alemania. Cerca de Madelaine un extraño aristócrata germano, el barón Karl von Mahlwitz, que la corteja. Si detrás de la "maison de modes" actúa una espía de los imperios centrales, más allá aún esa espía se transforma en un "número" del "French Fifth Bureau". Lo ignora von Mahlwitz y el engaño llega al fin a hacerse duro para Madelaine. Pero es imposible renunciar ya. Francia confía en ella y debe

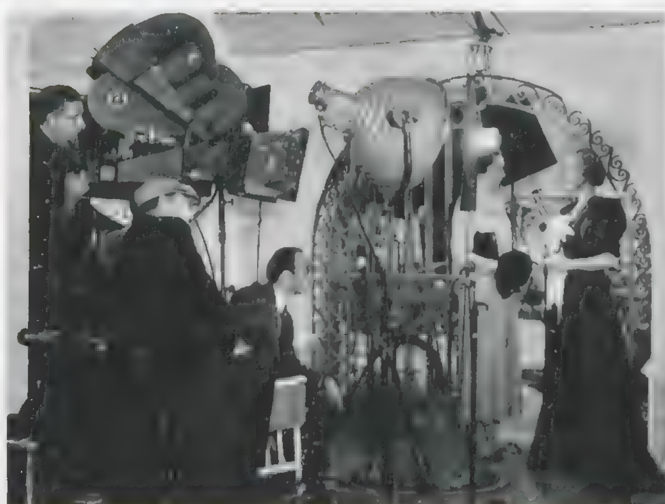
Conrad Veidt y Vivian Leigh caracterizando el barón von Mahlwitz y a Madelaine en "Dark Journey".

proseguirse la tarea. En Stokolhm, una noche, sucede ante la espía francesa un hecho extraño: von Mahlwitz es abofeteado por uno de sus compañeros de armas y sufre en silencio, sin reaccionar en forma alguna, la grave afrenta. Las investigaciones realizadas por Madelaine la llevan a conocer la verdadera identidad del barón, agente secreto de Berlín, en quien se ha descargado la responsabilidad de descubrir las infiltraciones de noticias que afectan a los servicios germanos. Llegan a definirse las situaciones y el amor queda relegado por el cumplimiento del deber. Madelaine es delatada. Consigue, con todo, ser deportada por las autoridades suecas y huye rumbo a Inglaterra. Un barco de guerra alemán detiene al que la conduce en alta mar, trasladándola a un submarino que aguarda las órdenes de von Mahlwitz. Parece pertenecer el mar al sumergible y perdida definitivamente una brillante espía para Francia. Solamente se divisa una modesta embarcación de bandera holandesa. Pero tras su insignificancia está la sorpresa de las baterías desmontables que sembraron por los mares del Norte el terror de los "barcos Q" de la armada británica.

En una reunión de la "Child Film Conference", realizada bajo los auspicios del British Film Institute, se propuso crear una empresa encargada de buscar y distribuir películas para exhibiciones infantiles en todo el territorio inglés.

"INTERLUDIO", NUEVA APARICION DE GRACE MOORE

Una escena de conjunto en la película que acaba de concluir la actriz de "Una noche de amor" y dos instantáneas registradas durante la realización y en un descanso de la misma. La característica principal de "Interlude" consiste en que la dirección fué ejercida por el autor de los libretos de las últimas películas de Frank Capra quien, interesado en intervenir más a fondo en las obras que escribe, condujo personalmente la acción, asesorado técnicamente por el director Lachman.



La protagonista y Aline Mac Mahon.



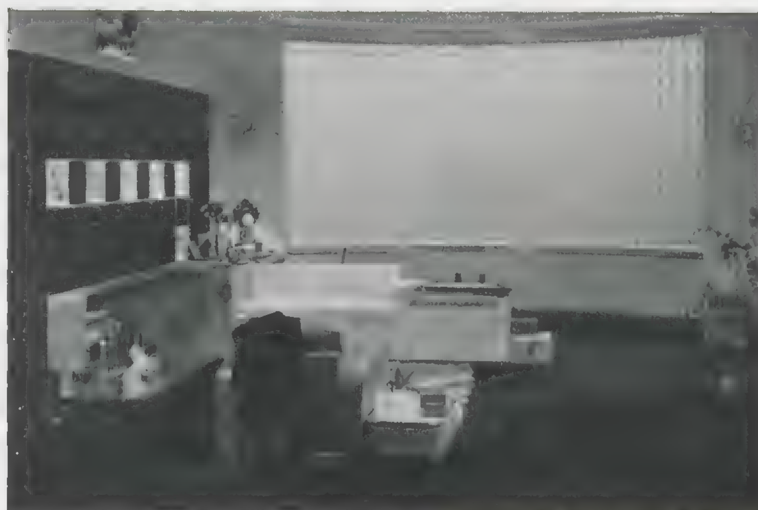
Frank Capra, Robert Riskin, Grace Moore y Harry Lachman.

NOTABLES DECORADORES DE LOS ESTADOS UNIDOS:

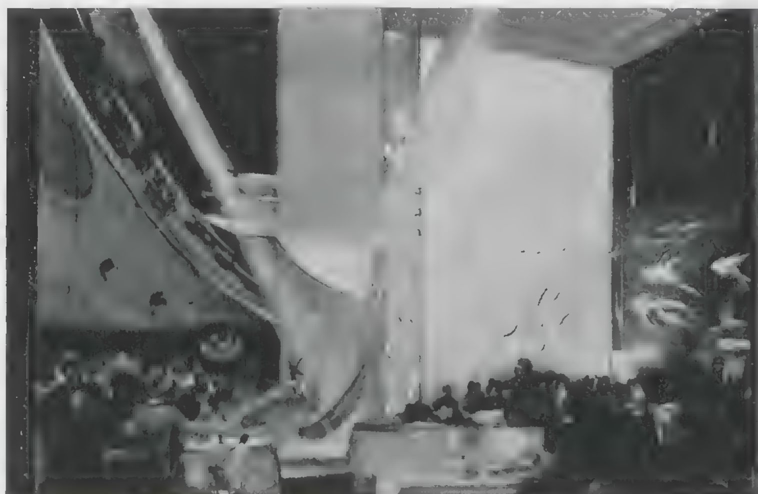
JOHN HARKRIDER



Esta nota contribuye a explicar el proceso de las realizaciones cinematográficas norteamericanas. Vemos a Harkrider en medio de las maquettes de los escenarios que diseñó y que han de elevar luego en las galerías del "studio" los arquitectos y artesanos especializados



Un interior de Harkrider con su ventana en vidrio cilíndrico, que se estila actualmente en Hollywood.



"Sketch" del mismo artista, representando un club nocturno, que debe simular una gigantesca pecera.

Una realización para el film "Top of the Town".





Una síntesis de la versión de "La Dama de las Camelias", a través de las expresiones de Greta Garbo, Elizabeth Allan y Robert Taylor, sus intérpretes.





LA ESTRELLA A VUELO DE PAJARO

William Grimes registra el paso de Greta Garbo a través del set

El director de "Sueño de amor eterno", que ha distraído su arte en las últimas semanas dirigiendo una película de Mae West, vuelve a encontrar una nueva oportunidad para lucir sus altas cualidades en el film al que pertenece esta nota.

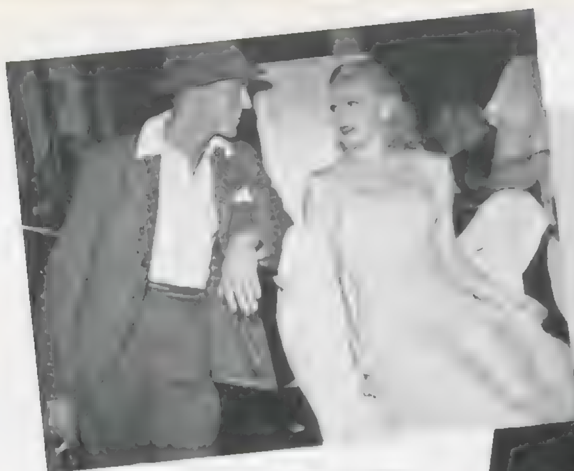


Con un reparto encabezado por Frances Dee, Gary Cooper, George Raft y Henry Wilcoxon, Henry Hathaway, entre amplios velámenes y altas olas esta vez, volverá a regalarnos con la fineza de ese estilo de sus imágenes que lo destaca netamente en Hollywood.



"ALMAS EN EL MAR", NUEVA PELICULA DE HATHAWAY





Ginger Rogers y su director de bailes Hermes Pan.





Con su director Stevens, al lado de Fred Astaire.



Con el gobernador de Texas James V. Allred.

GINGER ROGERS

SU BIOGRAFIA
SU SEMBLANZA

SU RETRATO
SUS DANZAS

LA GUERRA

• Corrían los días febriles de la guerra. Estados Unidos acababa de hacerle caso a Woodrow Wilson y los altos y atléticos yankees alistábanse entre canciones, mitines y desfiles callejeros, envueltos unos en la psicosis colectiva tan admirablemente descripta por Le Bon, atraídos otros por la novelera ilusión de los veinte años: muchos como un medio para salir de la desocupación, algunos, también, inflamados por unos ojos femeninos. Corrían aquellos días febriles. Nueva York, pendiente del cable, veía llegar a los rubios teutones a los umbrales de París. Y salían de Norte América barcos cargados de voluntarios, entonando el "Tipperary". En los teatros, los artistas interrumpían una escena dramática, un sketch o un baile, para arengar a las plateas. Y los "Liberty bonds", los célebres bonos de la libertad, se cotizaban entre el público como en Wall Street los bonos de los empréstitos. En un teatro neoyorquino, miss Jane Cowl, actriz dramática de garra, que no se ha dejado tentar aún por Hollywood, representaba "Number, please". Al final del primer acto, miss Cowl, como sus colegas, tras una breve alocución, iniciaba la venta de los "Liberty bonds". Por allí, desde la platea, una niña, por instigación de su madre, adquiere con voz atiplada, un bono. Y miss Cowl la hace subir al escenario, y, entre los aplausos del público, presenta a la pequeña — una rubia tímida y feúcha, — como una niña belga, sin padres ni hogar. El patético discurso de miss Cowl, la presencia de la rubita, estimulan la venta. Poco después, prosigue el desarrollo de "Number, please". La niña rubia no era belga, ni huérfana. Era norteamericana, tenía madre. Se llamaba Virginia Mc Match. Y aquella noche fué la primera vez que Ginger Rogers se presentó en un escenario, ante un público, para "representar" un papel.

ARABESCOS

• Virginia Mc Match — Ginger Rogers — nació en una modesta ciudad del Estado de Missouri, Independencia. Hoy la reclama Texas. Pero en verdad que fué en Fort Worth, otra humilde ciudad de Texas, donde vivió más tiempo Ginger, donde comenzó a ir a la escuela y donde dió sus primeros pasos de charleston. La madre de Ginger, Lela Rogers, viuda, puede ser que tenga algo que ver con las fracasadas experiencias matrimoniales de su hija, mas lo cierto es que Ginger debe a su madre la educación y mucho del éxito de hoy. Lela Rogers, en efecto, es una mujer valiente. Viuda, se ingenió para mantener su hogar y su hija. En Fort Worth desempeñó la crítica cinematográfica, en uno de los periódicos locales. Y participando en la Asociación de Padres y Maestros de la ciudad, logró que Ginger presentara públicamente piezas teatrales de un acto, escritas por ella misma. Y, naturalmente, con Ginger de protagonista. Pero la verdad histórica queda inconmovible. La primera presentación de Ginger fué en un entreacto de "Number, please". Sus comedias y representaciones para público de padres y alumnos eran una distracción de fin de curso. Ginger, de trece años, ya llena de vitalidad y de gracia, era considerada como la mejor bailarina de la ciudad, y poseedora de varios premios de danza. Eso, el éxito por entonces de la "bailarina" Joan Crawford, la ambición de la madre, la ilusión de la hija, decidieron el porvenir. Con la vista fija en Hollywood, Lela Rogers marchó con Ginger a Nueva York, el escalón infaltable. Siguieron años de lucha. Actuación de Ginger en comedias musicales de tercer orden. Y de pronto un éxito grande, en una obra de Lester Allen, música y baile, que se mantuvo diecisiete semanas en el cartel. Y en seguida otra comedia musical, "Girl Crazy", que le da amplia publicidad, aprovechada magníficamente por la madre. Simultáneamente, en los estudios de la Paramount, de Long Island, Ginger Rogers aparece en algunas películas. Ginger no sobresale ni medianamente. Tiene el pie ligero, la risa fácil y juguetona, pero sin personalidad. No encuentran juicio cinematográfico para ella. Y, por otra parte, todavía no había llegado, ni para ella ni para el cine, el clamoroso éxito de las comedias musicales, esa cosa frívola, vistosa, aparatosa y engañadora, cuyo creador, Ziegfeld, llevó al máximo esplendor, pero cuyo ocaso tal vez esté cercano ya. Ginger Rogers trabaja en "La flota suicida", con el olvidado Bill Boyd, y en "La adorada enemiga", con Norman Foster. Intercalada entre una producción de escaso valor, Ginger tiene luego el papel principal, intensamente dramático, de "Un grito en la noche", realizado por un productor independiente que confiaba en ella. Nadie se acuerda de este esfuerzo de Ginger por escapar de Terpsícore. Habrá que acordarse, por lo que luego se verá.

LA BODA

• En 1934, ya triunfante, Ginger Roger, tras breve noviazgo, se casa con Lew Ayres. Ginger es alegre. Lew, reconcentrado, casi triste. Ella no sólo gusta del baile en el "set", sino en las alegres fiestas de Hollywood. El prefiere leer un libro junto a la estufa. Ginger, administrada por su madre, se somete a la tiranía de la publicidad, firma autógrafos, pone buena cara a los repórters. Lew abomina de la reclame, huye, hosco, de managers y periodistas. Ginger no vacila en fotografiarse "at home". Lew cierta vez echó a puntapiés a un chasirete que se introdujo en su hogar. Por último, Ginger está, ya casada, en plena euforia: sus triunfos en la pantalla se suceden. Lew, en cambio, sigue siendo tan buen actor como siempre, pero no ha vuelto a encontrar ni papel ni obra como "Sin novedad en el frente" y comienza a ser olvidado de las empresas. ¿Hará falta decir más, para concluir en que Ginger y Lew no podían ser mucho tiempo marido y mujer? No. La unión duró 18 meses. Y ambos recobraron, como se dice, su libertad. Ella para frecuentar la amistad de James Stewart. El para ver de encontrar en Mary Carlisle su tercera esposa. En cuanto Ginger se separa de Lew, le firman un nuevo contrato y le aumentan el sueldo. Y comienza, con Fred Astaire, el rodaje de "Never Gonna Dance". Simultáneamente casi, rueda "Mother Cary's Chickens", va a presentarse radiotelefónicamente en una serie de "sketches"... dramáticos por semana, y practica su "hobby": escribe canciones.



"Romance en Manhattan".



"Vampiresas de 1933".



"Música en el corazón".

SE puede ser un magnífica villano, como Joseph Calleia, y no estar contento con su destino. Se puede ser un formidable monstruo, como Boris Karloff, y añorar eternamente las églogas, con zampoñas y todo. Se puede ser una maravillosa decoración de fiesta mundana, como Carole Lombard, y estar continuamente pensando en el día que va a personificar, pongamos por caso, a una euménide, especialmente si la euménide es la protagonista de una tragedia, y no una figurante. Se puede... Pero, ¿a qué seguir? ¿Cómo no va a ser insatisfecha esta condición humana que vive de ilusiones, de esperanzas y de sueños? Ginger Rogers es la más completa bailarina del cine, o, mejor dicho, de la comedia musical: la tal vez insubstituible pareja de Fred Astaire. Y, sin embargo, Ginger Rogers quiere interpretar a Juana de Arco, competir acaso con Greta Garbo — que no sabe bailar — y hacer llorar de emoción barata a los públicos en una película así como "Las cuatro hermanitas". Cuando un Calleia se torna más blanducho que un poeta romántico del siglo décimonono, ¿quién puede no sentirse defraudado? ¿Qué defraudación no será, entonces, cuando Ginger Roger — ahora que sus pies gráciles han rodeado en un giro inacabable la circunferencia del globo — empiece a lagrimear y suspirar y languidecer tendida en un diván? ¡Adiós maravilla de ritmo cuando tal suceda! ¡Adiós ritmo de vals y de "trot", arquitectura de la danza frívola, que han construído Ginger y Fred con la agilidad de sus pies, la flexible docilidad de sus piernas y la sonrisa fácil y abierta, en la boca, para que no se note el esfuerzo! ¡Ah, esta versátil condición humana, siempre insatisfecha y fantasiosa!...

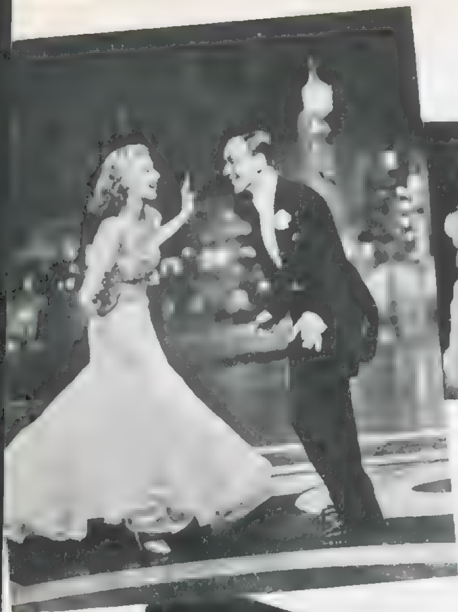


HENRI
NIGER

HE aquí esta mariposa del baile, cansada de revolotear y añorando la inútil quietud del más estático de los sentimientos: la ternura. Nadie mejor que Ginger para la filigrana aérea, el casi alado giro — desafío de la gravedad — y queriendo ser... actriz. Ninguna como ella para esa suerte de levitación que es su baile, y queriendo tocar tierra, caminar y sentarse. Cuando ello acaezca se habrá descompuesto algo irreparable en la armonía leve y sutil que es el ritmo Ginger-Fred, por antonomasia. Para ese entonces la comedia musical del cine se habrá puesto el más grave de los sombreros de copa. Un sombrero de sepelio.

ENTRETANTO, sigamos viendo danzar a Ginger. Pero no digamos danzar. El arte de Ginger no es ni hierático, ni simbólico, virtudes de la danza. El arte de Ginger es todavía más natural y simple: es el arte de expresar una alegría en un ritmo de vals, en un inverosímil zapateado sin la gimnasia del negro Bill Robinson, en un ir y venir por el aire, sobre el diván, o las sillas, o la mesa; apenas con el contacto imprescindible que toda emoción necesita para no ser humo. El arte de Ginger es una estratagema de los pies sin alas que logran burlarse donosamente de la ley de Newton. La academia no tiene nada que ver con el baile de Ginger, gracias a Dios. Y aunque se horroricen la gavota y el rigodón, tiemblen de furor los espíritus del Tibet, se encrespen las últimas evoluciones de Nijinsky, la verdad es que el baile de Ginger es una morisqueta sin petulancia, un gracioso mohín, hechos entre giro y giro de fox, al recuerdo venerable de Terpsícore. Baile 1933, 34 y 36. Ni siquiera baile del siglo que conoció los últimos lanceros y las últimas cuadrillas prosopopéyicas. Baile del cinematógrafo, imposible aún para el teatro. Baile entre reflectores y espejos, un poco imaginero y fantástico y funambulesco, como el arte del cine mismo. Baile de Ginger y Fred que no puede existir sin Ginger o sin Fred. Pareja siamesa de imposible desunión. Cuando Ginger deje el baile, Fred ingresará en una trapa.







Ginger Rogers con su primer compañero de danza



LA PAREJA

• Concluído su contrato, Gingers Rogers, siempre administrada por su madre, aparece en una serie no concluída de películas musicales y bailables, de éxito grande y firme, en conjunción con Fred Astaire. Van ganando a los públicos "Un romance en Manhattan", "Volando a Río", "La calle 42", "Vampiresas de 1933", "La alegre divorciada", "Sombrero de copa", "Sigamos a la flota", "Música en el corazón", "Roberta" y "Ritmo loco". La enumeración, aunque incompleta, es suficiente. Basta para reavivar su recuerdo no apagado. Es muy posible que de esas películas no queden detalles. Queda, en cambio, la visión de Ginger y de Fred, trazando figuras de baile en puentes de navío, en salones de espejos, sobre muelles, sobre alfombras, en la calle, en el aire también. No importan otros intérpretes, como George Brent, que actúa con Ginger en "Música en el corazón". Lo que se recuerda de Ginger es su fugitivo giro sincronizado con el de Fred Astaire. Una sonrisa franca, unos ojos alegres, un cuerpo gentil, aéreo, grácil. Cuando en Radio City, de New York, se anuncia la combinación Ginger Rogers-Astaire, se baten todos los records de boletería. "Sombrero de copa" supera las creaciones de Greta Garbo en el favor del público. El día que se estrenó "Swing Time", 11 mil personas hacían cola para ingresar a la sala. Y "Swing Time", acogida por la crítica con entusiasmo, es muy inferior a "Sombrero de copa", a "La calle 42" y a "La alegre divorciada". Pero el público es así, de difícil. Y la crítica también.

VELOCIDAD

• Ginger Rogers baila divinamente. Y vive dinámicamente también. Trabaja casi siempre en dos películas a la vez, asiste a las fiestas en Hollywood sin olvidar ninguna; es capaz de concurrir, en quince días, a ver dieciséis obras de teatro; dirige la construcción de una casa de siete pisos, en las colinas de Hollywood, para ella y su madre; está en el set desde las siete de la mañana hasta la caída de la tarde; practica con Fred Astaire tres o cuatro horas cada baile. Sólo una juventud exuberante, una alegría de vivir, pueden permitirle este trabajo. Bien es verdad que ahí está su madre, Lela Rogers, que le aliviana todos los demás menesteres de la profesión; los pleitos, la firma de contrato, la propaganda. Desde los tiempos de Bebe Daniels, cuya madre se hizo célebre por su adherencia a la hija, Hollywood no conoce una conjunción tan estrecha como la de Ginger con su madre. La cual también encuentra tiempo para administrar un teatro de 250 butacas, por su cuenta, y dirigir una compañía de "Talento en embrión", de futuros astros del cine.

EL FUTURO

• Ginger se perderá muy pronto, tal vez, para el baile. Hasta ahora, su contrato estipula una película por año, con Fred Astaire. Pero Ginger desea evadirse de la comedia musical. Recordando su antecedente dramático de la iniciación, ha logrado ser protagonista ya de "Mother Carey's Chickens", una pieza intensa, de la guerra hispano-americana. Claro es que el público se va a resistir. También ha resistido su empresa. Mas las pruebas de Ginger, como actriz dramática, son excelentes. Y ella misma lo confiesa. "Hace cuatro años — dice — me puse un vestido antiguo personificando a María Estuardo. Hice que en tal caracterización me tomaran varias pruebas cinematográficas. Al estudiarlas, me dijeron que estaba "bonita". Eso fué todo. Hace tres años declaré que quería personificar a Juana de Arco. Se me rieron a carcajadas. Voy a insistir. En la pantalla las cosas marchan con rapidez. Tarde o temprano, la gente se cansará de zapateadores, rumbas, ballets. Y de las bailarinas como yo. ¿Y por qué no pudo cambiar de género? ¿Acaso Joan Crawford sería actualmente la gran actriz que es si hubiese continuado con sus roles de bailarina? Hace pocas noches vi "Winterset", con Margo de heroína, en un papel intensamente emotivo. Y hace dos años Margo era la sensacional bailarina de la terraza del Waldorf".

¿Y quién puede negar que Ginger no tiene razón? Aprestémonos, pues, a una mutación. Tal vez mañana, con el último giro de un baile, Ginger diga adiós a Fred Astaire, y se vaya a competir con Charles Laugthon o con Peter Lorre, el más truculento drama que encuentre por ahí algún director con permiso de la empresa. Nosotros lo sentiremos por el baile.

Ginger Rogers con su compañero definitivo



SUS DIAS DE LIBERTAD



ROBERT TAYLOR



CLARK GABLE

BEVERLY ROBERTS





GEORGE BRENT



CHESTER MORRIS Y SU HIJITA MENOR, CYNTHIA
FIJADOS POR LA PLACA DE DON GILLUM EN EL AIRE

AL MILÉSIMO DE SEGUNDO

JEANETTE MACDONALD
(DE CLARENCE SINCLAIR BULL)

PANORAMA DE LA PRODUCCION UNIVERSAL



Sacha Guitry ha presentado "Mon père avait raison". La crítica francesa sostiene que no hay en la película un segundo de cine. Y que su conveniencia reside en que los que no conozcan al autor-director-actor podrán contemplar el cuadro a falta del modelo.

Con abundante diálogo en español — traducido por los subtítulos, — se ha estrenado la película "Aux jardins de Murcie", realizada antes de la guerra civil en Murcia por los directores Marcel Gros y Max Joly y de cuyo tema se había extraído ya un film silencioso. Juanita Montenegro es la actriz protagonista.



Con un ritmo que ha pretendido ser norteamericano, en un casi constante disparo de armas de fuego, León Joannon dirigió "Quand minuit sonnera", una película policial. Pierre Renoir y Roger Kare son los intérpretes principales.

EL MOMENTO ITALIANO



Para algunas escenas de "La Regina della Scala" consiguióse el concurso de las más hermosas damas de la sociedad de Milán y aparecen por eso como intérpretes la condesa Antonia Caccia Dominioni, Donna Giusta Villhermosa, Donna Renata de Fontana y la condesa Ada Victarino. Y al lado de ellas, el conde Francesco di Castelbarco Albani, el barón Luigi Berlingieri y el marqués Enrico Litta Mosignani.



Bajo el sol de octubre, en la campiña romana diéronse los últimos toques a "L'Albero di Adamo", historia de una "girl" americana [illegible]. Elsa Merlini la personifica, al lado de Antonio Gandusio, Renato Cialente y Dria Paola.



En el puerto de Livorno se ha reconstruido la partida de las naves de Escipión rumbo a Cartago. Siguiendo las directivas de Mussolini eliminéronse los trucos y para obtener horizontes ilimitados pobláronse dichas márgenes del Mediterráneo, que simulan ser las de la histórica ciudad de Lilibeo, con habitantes ataviados a la usanza de la época. Y sobre el inmenso espejo del agua balanceáronse las grandes naves de verdad diseñadas por Pietro Aschieri en forma tal que las altísimas proas, los puentes aprestados para el abordaje y las amplias velas cuadradas permiten al realizador utilizar ángulos sorprendentes y ofrecer un majestuoso espectáculo de la flota partiendo al poderoso impulso de los vientos.

Para las escenas al aire libre que se impresionarán en el lago de Como, Titina Rota diseñó vaporosos modelos de la época en colaboración con la casa de modas más importante de Milán.



En Roma y en el golfo de Nápoles se enmarcaron muchas situaciones de "E'tornato Carnevale", adaptación de una comedia de Cantini que Armando Falconi interpreta como protagonista.



"La fosa de los ángeles", cuyo primitivo título era "Mármol", anima la pujanza de los trabajadores de las minas de Carrara.



En el lago Maggiore y en Merano, Tito Schipa deja oír las partes más populares de "Lucía", "Elixir d'amore" y "La Violetta", junto con canciones de Cortopassi y Giannini para su nueva película "Canto d'addio".

EL MOMENTO FRANCES



Tenemos en "Le mort en fuite" ("El muerto prófugo"), una interesante película cómica basada en diálogos del dibujante Carlo Rim.

Dos cuarentones que viven miserablemente, afanosos de llamar la atención sobre sus insignificantes personas, resuelven simular que uno asesina al otro por rivalidades de amor. Cuando el plan comienza a ejecutarse, el matador se entera de que nadie quiere preocuparse por la vida de su presunta víctima y encuentra las mayores dificultades para hacerse arrestar. El muerto, por su parte, mientras se halla oculto a la espera de los acontecimientos es confundido con un general rebelde, secuestrado por los Sergares (un pueblo imaginario), y condenado realmente a muerte.

Michel Simon y Jules Berry son los actores encargados de hacer reír con este asunto, que Berthomieu dirigió.



Se acaba de dar a conocer la versión "doblada" en francés de la película austríaca "Marie Bashkirtseff" con el título de "Pages de amour". Lili Darvas caracteriza a la amada de Guy de Maupassant y Hans Jaray, el Schubert de "La Sinfonía Inconclusa", evoca al gran narrador. En la adaptación francesa trabajó Marcel Prévost. La música pertenece a Paul Abraham.

Mezcla de "Arsène Lupin" y de "Fantomas", preséntase "Monsieur Personne", encarnado por Jules Berry en una película de intriga que realizó el joven director Christian Jacque.

EL MOMENTO ALEMAN



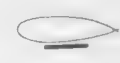
Las 162 películas que se estrenaron en Berlín desde el 1º de enero al 1º de diciembre de 1936 tenían este origen: Alemania, 101; Estados Unidos, 27; Austria, 18; Francia, 7; Checoeslovaquia, 3; Inglaterra, 2; Italia, 2; Suecia, 1; Suiza, 1.



En Budapest se ha comenzado la película de la colaboración germano húngara de Bavaria "La Hermana Blanca", que dirige Rudolf van der Noss, con Camilla Horn, Hilde von Stolz, Otto Tressler, Julia Serda y Alexander Sved, barítono de la Opera Nacional Húngara.



En Berlín se impresiona el film de asunto criminal que se desarrolla en un teatro de variedades de Bavaria "La Bola de vidrio", cuyos intérpretes son Albrecht Schoenhals, Hilde von Stolz, Sabine Peters, Theodor Loos y Paul Henckels.



Erich Engels anima "La dama vestida de gris", con Theo Shall, que fué el galán de Greta Garbo en su primera película alemana. Dentro de muy poco se comenzará una producción con Pola Negri, según la novela de Flaubert, titulada "Madame Bovary", cuyo director es Gerhard Lamprecht.



Cerca de Munich se rueda la nueva película de Gigli "El Cantor de Su Majestad", en que al lado del tenor aparece Geraldine Katt, que hace poco se inició con éxito en el papel principal de "La Señorita Irene".

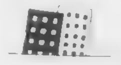


La inextinguible Mistinguett se ha presentado en "Ribolboche", que es la historia, naturalmente, de una bailarina. En la película han sido alternadas las situaciones especiales para el lucimiento de la habilidad eterna de la vedette, algunas canciones sentimentales como la "Berceuce d'Oberfeld", y... algunos desnudos, para no quitar un sello típicamente parisino al espectáculo.

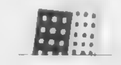


"Avec le sourire", la nueva película que Maurice Tourneur realiza en Francia con Chevalier, se basa en un original de Louis Verneuil. Un joven poco escrupuloso, pero atrayente a causa de su magnífica sonrisa, triunfa en la vida mientras otro, perfectamente honesto, pero cuyo rostro carece de alegría y de ese misterioso "no sé qué" que gusta a las mujeres y a las masas, es víctima de la peor suerte. Sobre la base de una divertida filosofía se desarrolla dicha situación.

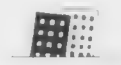
EL MOMENTO YANKEE



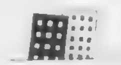
En deferencia al público británico, y a raíz de los recientes acontecimientos, Harold Lloyd ha decidido abandonar voluntariamente la realización de la película que había iniciado y que se desarrollaba en un hipotético reino sobre el romance de una princesa y un americano.



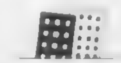
En la segunda semana de enero debía iniciarse la realización de "María Waleska", con Greta Garbo en el personaje que da título a la película y Charles Boyer en la encarnación de Bonaparte. Se comenzó la secuela de "Sin novedad en el frente": "De regreso". John King, un nuevo actor, es el protagonista y a su lado aparecen Louise Fazenda, Slim Summerville, Lionel Atwill, Andy Devine y Noah Beery, junior. James Whale dirige.



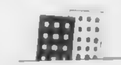
Una estadística realizada en Hollywood demuestra que la concurrencia semanal a los cinematógrafos norteamericanos es de 81.000.000 de personas, cifra ésta que supera la de todos los últimos años y toca casi la de noventa millones de los mejores tiempos. Calcúlase que las producciones han rendido 250 millones más que en 1935. Este índice de prosperidad ha llevado a M. G. M. a la construcción de 30 nuevos "stages" en Culver City.



La nueva película de Merle Oberon "Beloved Enemy", con Brian Aherne y David Viven se impresionó con dos finales distintos. Uno, triste, que es el que conoció el público del estreno y otro, feliz, que se usó para ciertas localidades donde el público exige que la estrella se case con el galán. En la versión "de categoría" el personaje que caracteriza Aherne muere. Y es el que será más difundido por la empresa.



Informa el doctor Kalmus, presidente de la Compañía Technicolor, que en 1934 se imprimieron once millones de pies de films en color, veintidós millones en 1935 y que se calcula el empleo de cuarenta millones de pies en 1936.



Boris Morros, jefe del departamento musical de una de las principales productoras, ensaya un nuevo tipo de película sobre "Reina de espadas", de Pushkin, que piensa realizar apoyándose en composiciones de Tschaikowsky que ejecutarán grandes conjuntos.



GARY COOPER

LA INFANCIA COMERCIALIZADA

AQUÍ está Virginia Weidler amarrada al pie de una de las poderosas lámparas que tal vez pocos minutos antes la inundaron de luz y calor en la filmación de alguna escena. Ahí está, pensativa, quizá reflexionando confusamente que, en realidad, es la máquina la que la toma a ella, la que la aprisiona de la corta falda con sus dedos de hierro y la impide ir a jugar a la rayuela con sus amiguitas del barrio o pasarse las horas en el patio de su casa jugando con sus muñecas. Ahí está pensando, tal vez, que la maquinaria cinematográfica la está reteniendo mientras roba de esa manera su infancia, como se la roba a Shirley Temple, a Jane Whiters, a Freddie Bartholomew, a Dickie Moore, a Cora Sue Collins, como se la robó a Jackie Coogan. Porque, ¿se puede llamar infancia a sus vidas infantiles de astros amenazados por probabilidades de raptos, cuidados por institutrices, aleccionados por profesores que cuidan de su dicción, maquillados por expertos; a sus existencias cuidadosamente regladas por padres que se convierten en administradores y cuyas horas pasan entre fotógrafos, directores, modistos, artistas y una multitud de operarios bajo las luces ardientes de los sets; a los años vividos trabajando en la farsa de madera terciada y cartón pintado de ciudades mentidas, casas fabricadas, lagos artificiales, selvas sin aire, escaleras falsas, soles de artificio, nieblas químicas y telones de cielos, pronunciando, las más de las veces, frases cuyo contenido no comprenden y que tienen que repetir hasta que salga bien la escena, viviendo argumentos que no sienten, sufriendo hipotéticos dramas y padeciendo castigos y persecuciones mentidos, que influirán de modo adverso en sus inteligencias, determinando, tal vez, lamentables características en su futura madurez?

He aquí un nuevo aspecto del dominio de la máquina, de la técnica sobre el hombre contemporáneo; la infancia hurtada a los niños, comercializada. Sí; nuestra época, tan práctica, ha comercializado la pureza, la alegría y la bondad divinas de la infancia. El mundo de hoy, tan triste y amargado, quiere un poco de esa pureza, de esa alegría, de esa bondad que ha perdido, y el cinematógrafo, por un precio módico, le entrega una dosis de infancia Shirley Temple, de infancia Virginia Weidler, de infancia Jane Whiters, de infancia Freddie Bartholomew. Diferentes, como los remedios: unas alegres, otras sentimentales; aquéllas plebeyas y ruidosas; éstas medidas y aristocráticas. Y para ello sacrifica la infancia de los actorcitos. Drama hondo que nadie imagina cuando compra su platea en la boletería para ver y oír cómo canta, baila, llora y ríe Shirley Temple en "Pobre niña rica"; que nadie advierte cuando, desde la cómoda butaca del cine, contempla, purificado y olvidado del mundo, la carrera angustiosa de Dickie Moore y Virginia Weidler por el parque silencioso y romántico de "Sueño de amor eterno".

¿Qué hombres, qué mujeres serán mañana estos actorcitos? Sin una infancia normal, perfecta, transcurrida entre niños y jugando libremente, ¿podrán ser mañana hombres normales y felices, mujeres normales y dichosas?



DEL ALBUM FAMILIAR



DE FRED MAC MURRAY





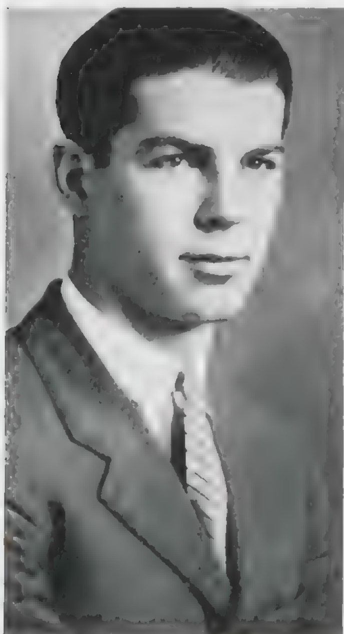
Este "enfant terrible" . . .



. . . y amantísimo niño de mamá . . .



. . . que se preocupaba más del fotógrafo que del violín . . .



. . . y que era muy serio al graduarse en la Beaver Dam High School . . .

. . . es hoy uno de los más cotizados galanes del cinematógrafo de los Estados Unidos.



SHIRLEY TEMPLE

SUS CASAS, SUS DETALLES



Un rincón del living en la casa de playa de Margot Grahame.



La pileta en la casa de Nelson Eddy.



El porch en la casa de [illegible]

"[illegible] corner" en [illegible] Anna Sten posee en Santa Mónica.

DISPAROS SIN "POSE"



CAROLE LOMBARD Y CLARK GABLE (durante un match de Tilden)

.na nota d· [illegible].



Frank Ross y su esposa Jean Arthur.



Jackie Coogan y su esposa Betty Grable.



Sonja Henie y Tyrone Powers, jr. Detrás de ellos, Arline Judge.



Robert Taylor



CUANDO una emoción profunda enaltece la pantalla que proyecta una película norteamericana, cuando ella se ilumina con la belleza de un nuevo temperamento de intérprete o la extraña alcurnia de un realizador, es necesario buscar a Europa en el programa. Todo espectador sabe que lo mejor del cine americano es extranjero. Sus grandes estrellas, sus notables productores, sus técnicos ambiciosos, sus más recios literatos. Hollywood supo, en varios casos, cuando no aniquiló a sus huéspedes, agilizar la manera de éstos al contacto del frenesí de la Unión. Y es así que los hombres de Europa se despojaron de vicios de ritmo que hacían fatigosas sus películas europeas — grandes películas lentas, — cuando se comparaban a las superficiales y ágiles de América. Sin embargo, y a la larga, debió comprenderse que ni aún en el cine es posible acelerar una emoción honda a riesgo de que la emoción desaparezca. Y he aquí que a veces la proyección parece aquietarse, afinarse más aún el haz de sorpresas que cruza el cielo de la sala, mientras hace su entrada, prófugo de la industria, un artista, por ejemplo, el polaco Richard Boleslawski.

Las películas desaparecen para el público al poco tiempo de realizadas. Se rayan, van disminuyendo de tamaño con el manoseo y, al final, se queman. Apenas las "filmotecas" oficiales de algunos países — y el nuestro deberá estar entre ellos — conservan las obras de un arte niño que llegó al prodigio. No todas las cintas envejecen. Y contienen a veces imágenes que serán siempre frescas, porque se las compuso con ese amor y con ese talento que han dado a todos los tiempos los privilegiados. Y ahí quedan, para aliento de los que llegan, para admiración de sensibilidades finas y para confianza en las mentes de hoy que se dicen con alguna injusticia fruto de la decadencia.

La película a través de la cual conocimos a Boleslawski, "Rasputín y la emperatriz", fué una equivocación; la última, "El jardín de Alah", otra. En aquélla debió luchar, para abrirse camino, contra la familia Barrymore en pleno. En ésta, para no perder una gran oportunidad comercial, contra el Technicolor, que le permitió apenas reservarse las excelentes escenas del baile de Tilly Losch. Entre ambas una versión de "Los Miserables" "para" Laughton y March, no para Hugo ni para el cine. Y "Metropolitan", donde Boleslawski debió arrastrar a Lawrence Tibbett. Y como un barítono puede generalmente más que todas las ambiciones estéticas que tratan de disimularlo, apenas hubo en esa cinta magníficas fotografías y luz bellísima en el semblante de hada de Virginia Bruce. Soportó en "El velo pintado" el peso de Greta Garbo, que no deja lugar a directores desde que su compatriota Sjostrom, al concluir "Fulgor de estrellas", notó que se le escurría la inteligente compatriota para ceder su puesto a "the greatest star in the world". Eludió en lo posible el drama cuando ese drama se hacía imposible en el rostro frío e inexpresivo de Marion Davies, a quien le funciona solamente el resorte de la "girl" que sabe hacer morisquetas, y en lugar de Marion Davies tuvimos en "La espía Nº 13" inolvidables escenas de ambiente negro y estampas de batalla que concretaban, con pujanza, los recuerdos del militar que Boleslawski fué durante la guerra. Y en "Clive de la India", luego, quiso volver sobre el ritmo vivo, pero le gustó más hundirse en la ternura de Loretta Young galanteada por el férreo británico que Ronald Colman animaba. Gústese a Boleslawski — y aquí estaba de cuerpo entero — cuando no lo detiene un tema, un productor o un divo. Sígaselo con delicia tras la aventura en el tren intercontinental donde ocurren las peripecias de Madge Evans y Robert Montgomery en "Amantes fugitivos" y se verá cómo puede ser grande un arte que cuenta una aventura trivial con la inteligencia que allí se puso. Y admíreselo como maestro en sus dos más altas películas: "...Y la vida pasa" y "Tempestad al amanecer". Obras concebidas con profundo entusiasmo, sin hurtar a lo mejor que el gran artista lleva dentro la más sutil finura aunque deba someterse al más diverso de los públicos; colección única de imágenes grises que detallan todas las gamas del colorista; pletóricas de ternuras que persisten por años en el espíritu del espectador porque se las consiguió al calor del entusiasmo de grandes actores respetuosos, de silencios bañados en sugestión y de un propósito grande de superación.

Lo mejor que podemos decir en Cinegraf de Richard Boleslawski es que gustamos algunas de sus obras como las de uno de los pocos maestros que el cine tuvo, que afinamos en ella nuestro gusto y que nos pesa su desaparición porque habíamos llegago a sentir su ausencia en las equivocaciones.



despedida por Roberto Moro

RICHARD BOLESLAWSKI

dibujos por Amanda Lucía



CARBONES DE "COKE"

El dibujante Jorge Délano, "Coke", ha visto para Cinegraf, cruelmente pero con precisión admirable, el rostro de William Powell. La deformación, como sucede en tantas caricaturas comunes, implica un ensañamiento con el físico, apenas. Aquí se ha ido a lo hondo del intérprete, se ha fijado ese gesto que le conoce al actor de "La Cena de los Acusados" su público, centralizando la expresión en el ojo, un ojo asombroso que casi semeja el de un insecto y llevando por la pendiente que hace el labio inferior el hastío que deja traslucir cada uno de los personajes que interpreta.

CARTA ABIERTA AL NOVELISTA WELLS

Señor H. G. Wells.

De mi distinguida consideración.

Acaba usted de ingresar en su 78 año de vida, en franca competencia con su colega G. B. Shaw, que le lleva todavía unos cuantos y la barba. Desaparecido el inolvidable G. K. Chesterton, que, dicho sea de paso, era un benjamín al lado de usted y de su colega de letras, y tenía además el espíritu niño más maravilloso del mundo, no nos queda a los lectores latinos mediocres, entre cuyo número — estrecho número — me cuento, sino su anual libro, ese que jamás concluímos de leer porque mediado apenas colmó nuestra apetencia. No sé por qué figura usted encajonado entre los escritores o novelistas "imaginativos". Ha de ser, quizá, por equivocación. Es usted el hombre de menos imaginación que concebirse pueda. Y muy sucintamente, se lo paso a demostrar. Usted imagina una lucha interplanetaria para el año 2000: imagina un mundo marciano en guerra con el mundo terrestre; imagina que los hombres volarán por sus propios medios dentro de treinta años. E imagina que dentro de cincuenta o sesenta, los hombres se destrozarán, unos a otros, por los mismos sentimientos e instintos de hoy. ¡Qué adorable ingenuidad! ¡Qué candidez más... novelesca! Si en vez de remontarse usted, por ejemplo, al año 2018, desciende a 1098, se encuentra usted con guerras entre dos mundos — Occidente y Oriente — tan dispares como Marte y la Tierra, y se da de bruces con seres que guerrean por una posesión cualquiera y por un mismo motivo de supervivencia y de predominio. A nosotros, pues, nos cuesta tanto trabajo imaginar en qué forma peleaban en tiempo del Gengis Khan, como a usted imaginar cómo pelearán en el año 2000 y pico los Gengis Khan que han de venir. ¿Qué elemento imaginativo, pues, introduce usted en sus novelas? Ninguno. El aparato exterior, quizá. Pero ni en eso adelanta usted una década al vilipendiado Julio Verne. Su aparato — el vestido, el arma, la ciudad, en fin, — ¿qué le ganan a la isla de Hélice, por ejemplo? Absolutamente nada. Yo tuve la sensación real de su pobreza imaginativa, señor Wells, al asistir al estreno de su película "Lo que vendrá". Jamás he experimentado fastidio semejante. En esa su película sí que se "ve" perfectamente el volar de palmípedo de su imaginación. ¿Usted no "vió" "Sueño de una noche de verano"? ¿No vió usted "Sueño de amor eterno"? Le recomiendo ambos films. Hay más fantasía auténtica en el manto de noche de Oberón, o en la vigilia atormentada de Gary Cooper, que en toda su película. ¡Qué ridícula manera de burlarse de nosotros! ¡Qué pobreza de anticipaciones! Pero, en fin, me dije, es posible que sea el truco cinematográfico el que vuele a ras de tierra y no su imaginación. El truco es un vilipendio del cinematógrafo, lo mismo que del teatro. En este, el truco sirve para el melodrama. En aquél... para renegar de esa imaginación maravillosa que es la cámara cinematográfica, cuando la maneja un poeta, que, como usted sabrá, es el ser más fantástico del mundo. Y he aquí que nos llega "El hombre de los milagros". Ahora sí vamos a saber qué es imaginación. ¿Usted concibe algo más hermoso, más estupendo, más inconcebible, que un milagro? No, amigo Wells. Usted no concibe eso tan inconcebible, porque el milagro, claro es, está fuera del alcance de estos ojos y este cerebro y este corazón del mundo. Sin embargo, si usted, igual que nosotros, pobres criaturas, no puede concebir esa obra auténtica de Dios que es el milagro (Chesterton le diría, si viviera, que el milagro es un cuento de hadas que hace Dios para entretenerse), si usted no puede concebir un milagro, puede imaginarse, por ejemplo, un escuadrón de arcángeles, puede imaginarse un desfile de estrellas en fila india rumbo a la Tierra, para rodearla de luz; puede imaginarse a Dios deteniendo un segundo, sin más trabajo que su voluntad, la marcha del tiempo o la aceleración fantástica del tiempo. Puede imaginarse, en fin, un hombre, un minúsculo hombre, recibiendo una gracia cualquiera de la gracia de Dios, y anonadado por el obsequio, volverse loco, que es la mejor forma de que todas las cosas descabelladas parezcan cuerdas. Y en esto tal vez — vuelvo a mi querido Chesterton — está la punta del hilo de ese ovillo que es el milagro...

Mas, no; usted, mister Wells, novelista de imaginación, no concibe un milagro, sino otro truco. Hacer desaparecer y aparecer, a golpes de mano, objetos, personas, igual que un prestidigitador de circo. Su "hombre de los milagros" es un infeliz, y toda la película una infelicidad. Un conejo, en manos de Dios, puede ser un milagro. Un conejo, en las manos de un "hombre", es un poco de estopa rellenada con trapo. Le retiro, pues, mi modesta y ya retaceada estima, señor Wells. Usted no es un hombre de imaginación. Pero se lo voy a explicar. Usted no puede ser un imaginativo, jamás, mientras no pueda, como Chesterton, entender que el mayor milagro de Dios es el hombre. Si usted no concibe este milagro, y su concomitante, la existencia del mundo, y la del trasmundo, usted, mister Wells, es un cuentero para criadas. Mientras no se corrija, lo compadezco.

Soy de usted afmo.

Ex Lector



El hombre del "futuro" que usted ve, míster Wells, y el avión donde se le ocurre poner al hombre del futuro...



...y un avión cualquiera de 1936, que no diseñó ningún novelista imaginativo y que vuela ahora por allí.



Los milagros que usted imagina, míster Wells, que puede hacer un hombre dotado de poderes para ello...



...y un milagro que se produce cuando se coloca un peso sobre la planta que tiene deseos de crecer.

EL JOVEN YANKEE SIN ALMA YANKEE

ERIC Linden personifica la tristeza del yankee joven sin alma de yankee que quiere vivir bajo las estrellas y no halla estrellas sino en su bandera, porque los rascacielos tapan el cielo nocturno y las únicas constelaciones que puede contemplar son las comerciales rojas, azules, verdes, amarillas de los letreros luminosos que, a lo mejor, anuncian la última y procaz película de Mae West.

ERIC Linden es el muchacho lírico que quisiera vagar con un libro debajo del brazo, acostarse sobre la hierba y soñar mirando las nubes, pero que no puede hacer eso porque sus padres, que lo imaginan un próspero banquero del futuro, provocarían un escándalo si lo hallaran leyendo versos y contemplando el cielo, reprochándole el tiempo que pierde y que podría emplear en ir a una academia a estudiar taquigrafía o ir a un garage para aprender mecánica y poner después un surtidor de nafta.



ERIC Linden tiene la tristeza de haber vivido a la fuerza la juventud yankee: una vida donde el héroe del colegio, mimado por la opinión pública, los profesores, la prensa y las muchachas, es el mejor jugador de rugby, el campeón intercolegial de tenis o el joven que tiene 8 de handicap en polo, y en un mundo donde las girls, con sus bocas pintadas y mascando chewing-gum, se ríen burlonamente de los que confiesan su admiración por Shelley y Schubert, las noches de luna y riman sonetos románticos.

ERIC Linden tiene la boca triste de quien ha soñado besar los labios frescos y sin pintura de una novia que fuera después la esposa buena y sencilla de toda la vida, y sólo ha besado rouge, y los ojos tristes de quien buscó unos ojos límpidos donde mirarse para siempre y sólo ha encontrado pupilas bordeadas y ennegrecidas de artificio.

Y Eric Linden es, por fin, el muchacho yankee que, para no volverse loco, para no tornarse neurasténico, creyó ahogar su romanticismo en whisky y ha pegado sus sueños con un trozo de chicle en el mostrador de algún bar después de una juerga estudiantil, y se ha comprado un automóvil, cuando siempre soñara cabalgar líricamente en Rocinante, y ha besado a girls maquilladas como mannequins vivants y se ha aturdido y ha llegado a los mayores excesos — hasta el crimen — tratando de olvidar, tratando de zafarse del círculo de hierro que lo aprisiona.

PERO algún día no podrá más: y se irá a otros países, sobre el cielo azul del mar, bajo las estrellas, llevado por un buque, o se irá a otras regiones, sobre el mar azul del cielo, entre estrellas, de cualquier manera.

RAUL CASAÑAS

PADEREWSKI SE INCORPORA AL CINE INGLES



EL cinematógrafo, en una de sus magníficas cualidades, nos acerca, hasta el detalle de un enorme rostro que expresa sensaciones en toda su verdad, las más grandes figuras de todas las artes. Cumbres de la intelectualidad universal que por diversas razones no podrían llegar en otra forma jamás a nosotros como no pueden llegar las imágenes de esas otras cumbres, geográficas ya, que hombres audaces, la cámara a la rastra, registran para los ojos admirados del mundo. Ignace Jan Paderewski, a sus 75 gloriosos años, accede ahora a intervenir en una película británica: "Sonata del claro de luna". La pantalla devolverá así ese arte magnífico del gran polaco, esa combinación insuperable de sentimiento y de técnica que le permite abordar como nadie la exaltación lírica de su compatriota Chopin, y pasear sus dedos fáciles sobre el teclado cuando las rapsodias y fantasías del húngaro Liszt interponen frases complejas en su mente.

Extraña amalgama la que se opera en este hombre genial, artista sin prejuicios, patriota de acción, hombre de estado, prócer reconocido, y ahora, intérprete cinematográfico de quien alguien dijo que "no toca nunca una nota falsa, y que posee un impulso musical que no traspasa los límites que separan el fervor y el entusiasmo de la extravagancia..."

¿Sabrán de la misma sobriedad quienes van a lanzar al venerable maestro en esta su primera y única aventura cinematográfica?



LAS VACACIONES DE  WALLACE BEERY



croquis de T. García Escribano.

QUE HACEN LOS INTERPRETES

DE regreso a Hollywood después de varios años, Louise Brooks ha si do contratada como una de las baila rinas de ballet que figuran en la nue va película de Grace Moore, "When You're in Love".

JOHN Milian ha escrito su primer novela "Souls of the Soil", que se desarrolla entre indios Dakotas y cu yos derechos periodísticos han sido ya adquiridos.

EL título definitivo de la nueva pro ducción de Paul Muni es "The Sto ry of Emile Zola".

JEAN Hersholt será el padre Chevi llon en la nueva versión de "El séptimo cielo", de Simone Simon, Ja mes Stewart y Mady Christians.

HARRY Baur partirá de Paris para Hollywood en febrero para agre garse al plan francés de Simone Si mon, Annabella, Charles Boyer, Fer nand Gravey y Danielle Darrieux.

FRANCES Marion está preparando un argumento para Gloria Swan son que volvería a la actividad bajo la dirección de Mervyn Le Roy.

UNA nueva estrella europea, Luli Destee, acaba de llegar a Holly wood de Londres, donde se destacó en la película de Edward G. Robinson "Thunder in the city".

UNA nueva obra de Molnar fué ele gida para Myrna Loy y William Powell: "Great Love", historia de her manos y hermanas, una de las cuales sueña con ser estrella cinematográfica.

"AMOR y sufrimiento de mujer", de Augusto Genina, reune a Magda Schneider, Ivan Petrovich, Oskar Sima y Peter Bosse.

PAUL Wegener conduce la acción de "Tertulia en casa de Kühnemann", en que forman un conjunto alegre Geor Alexander, Inge List, Hilde van Stolz, Harald Paulsen, Will Dohm y María Krahn.

EXPLICACION DE UNA AUSENCIA

SERGE Veber explica, a su modo, en una publicación francesa, la cau sa de la desaparición de Brigitte Helm del escenario cinematográfico. Narra para eso unas confidencias que le hiciera, hace dos años, cuando se filmaba una película que recién aho ra — por ese descuido habitual en la presentación de los films alemanes conoceremos en Buenos Aires: "El se creto de la embajada".

Desde entonces la notable actriz de "La Atlántida" no ha vuelto a actuar. ("Un marido ideal", también estrena da en estos días, es anterior a la mencionada, aún).

Finalizada una escena, dice Veber, Brigitte Helm se precipitaba sobre un trabajo de tapicería... Y le declara ba que la tenía harta la vida de los "studios"... Y que quería casarse y tener muchos hijos...

Un año después se casaba con una de las más grandes fortunas de Ale mania — siempre informa Veber, — el industrial Kuhnheim, con el cual tuvo un niño. Vive en una espléndida villa en Wannsee y no trabaja, se ig nora si por prohibición del esposo, por que hay alguna cosa poco católica, o poco aria, mejor dicho en la familia Kuhnheim o, simplemente, porque si gue prefiriendo la vida del hogar a la del cine.

ESTO SE HA ESCRITO EN PARIS

• Leemos en los artículos editoriales de la más importante de las publica ciones gremiales: "La Cinematographie Française", bajo la firma de su direc tor, P. B. Harlé, estos títulos: "Queremos 50 % de películas para nuestras familias", "Y películas que hagan estimar a Francia", "Y 100 por 100 de películas optimistas".

Entresacamos de ellos algunos párrafos de interés:

"Mr. William Hays acaba de ver al Papa y ha recibido en el curso de su audiencia las más vivas felicitaciones por la nueva y feliz orientación en los temas de los films americanos.

La clientela de familias había desertado de las salas de la Unión. Ha vuel to desde hace dos años. Y la campaña de la Legión de la Decencia, en seis meses, hizo el más grande de los favores a la industria de ese país. Por una vez, comercio y moral, marchan a la par.

¿Qué esperan nuestros productores para hacer lo mismo? ¿Que todo el pú blico de familias los haya abandonado? En estas mismas páginas, en el mes de julio, se daban los siguientes balances aparecidos en las publicaciones católicas.

Películas francesas: apropiadas para todos, 20 %; para adultos solamente, 25 %; a rechazar, 55 %. Películas americanas: apropiadas para todos, 50 %; para adultos solamente, 40 %; a rechazar, 10 %.

Se nos objetará, decíamos, que estas listas no escapan a las tendencias religiosas, pero no debe olvidarse que los exhibidores del norte, de Bretaña, del oeste, de Bélgica y de Suiza, eligen a menudo sus películas sobre las listas católicas. ¿Nuestros productores ignoran que por razones de moralidad únicamente se rechazan gran número de películas nacionales en los merca dos belgas, suizos y canadienses?

Tenemos demasiadas ocasiones de contemplar embetements durante el día como para preferir que a la noche el cine nos exponga otros. Es nece sario llamar a nuestros espectadores a los pensamientos felices. Vuelvo al ar gumento comercial. Un cliente que entra a la sala melancólico debe salir sa tisfecho. Si está abatido, debe hallar en la proyección motivos de esperanza. El cinematógrafo debe ser un baño de optimismo natural y permanente."

Que lo tengan en cuenta los productores argentinos.

MICKEY EN EUROPA

• Acaba de ingre sar Mickey Mou se en los Grandes Negocios en Europa. Las mercaderías que emplean su nombre o su figura realizan una venta anual de 20.000.000 de dóla res, según los últi mos informes.

El negocio de la mercadería Mickey Mouse en el extran jero tiene actual mente 285 patentes en 14 países euro peos. Las mercade rías que emplean dicho sello compren den desde artículos alimenticios y bol sas para agua ca liente hasta jabones y cepillos de dientes. Además la oficina de Londres publica 2 millones de libros y revistas, con una cir culación de 500.000 ejemplares semana les.

LAS NOTABLES CARICATURAS



¡AH, GARBO!
de Alain, en "Stage"

DEL SUDAN A LONDRES

• La princesa Kou ka nació en El Fasher, aldea del Sudan, de la que su padre era jefe y no había salido nunca de Africa.

Hizo una visita a Egipto en cierta oca sión y conoció allí el cinematógrafo.

El productor in glés Walter Futter en busca de muje res apropiadas para "Jericó" solicitó su concurso, consiguien do que la princesa venciera los prejui cios de su raza.

Ya está familiari zada con los peina dos y el maquillaje occidental que le causaron horror al principio, con los vestidos europeos que le parecían feos y escasos, y accede a todas las pruebas a que se le somete en los studios.

ESTO SE HA ESCRITO EN BERLIN

• Se habló mucho del carácter internacional del film, cuando en pleno desarro llo del arte cinematográfico las películas mudas conquistaron el mercado.

Desde entonces, este primer concepto de internacionalidad de la película ha sufrido modificaciones considerables. Esto se debe particularmente al estableci miento de la industria cinematográfica hasta en los países más pequeños. La pro ducción de películas adquirió un carácter cada vez más nacional. Con el tiempo se comprendió que las películas que salen del país productor son tarjetas de visita de la nación que las fabrica, que en ellas se reflejan las particularidades y el carácter de los habitantes de un país que quieren ser comprendidos en cuantas partes del mundo se exhiban sus costumbres. De este modo la película contribuye al entendimiento entre los pueblos dentro del dominio del intercam bio cultural.

Lo esencial de todo intercambio de películas es que la producción abra un nuevo horizonte a los espectadores extranjeros, es decir, que los buenos films de otros países presenten al extranjero mundos completamente nuevos.

QUE HACEN LOS REALIZADORES

CIRCULO en Europa el rumor de que Eisentein había sido encarce lado juntamente con su operador a causa de su último film. Se intenta desmentir ahora la noticia, pero es confirmada otra, según la cual Ale xandre Room acaba de ser descalifi cado por las autoridades soviéticas por haber realizado un film de ten dencia trotskysta, que no podrá exhi birse y cuyo costo asciende a dos mi llones de rublos.

VAN Dyke dirige a Jean Harlow y Robert Taylor en "The Manin Pos session".

ERLE Kenton toma a su cargo "Rac keteers in Exile", con George Ban croft, Evelin Venable y Wynne Gibson.

EDMOND T. Greville, realizador de "Esposa por una noche", prepara una película que tiene a Francen co mo protagonista.

UN nuevo director: Conrad Nagel. Le ha sido encomendada a este ex intérprete la realización del film en color "Love Takes Flight".

GUSTAV Machaty ha firmado contra to con Metro.

KING Vidor aceptó la dirección de "Stella Dallas", cuyos intérpretes serían Bárbara Stanwyck o Gladys George. La versión muda contó, como se recordará, con Belle Bennett, Lois Moran y Ronald Colman.

ROBERT Z. Leonard cumple sus veinte años de cine animando "The Kre fly", con Jeanette Mac Donald y Allan Jones. Se inició dirigiendo a Mae Mu rray. Acaba de concluir "May time", también con Jeanette Mac Donald, a quien secunda allí Nelson Eddy.

CECIL B. de Mille, que ha dejado por ahora la idea de hacer "San són y Dalila", anuncia "David"... Antes realizará "Bucaneer", historia del pirata Jean Laffitte.

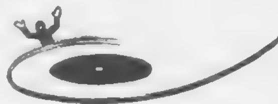
El otro lado de la gloria

(viene de la página 12)

Uno de los "extras" más populares de Hollywood es un viejo que desde "El precio de la gloria" aparece co mo prefecto de ciudad francesa en cuanta película de ese ambiente se realiza. Cuida con amor sus barbas. Son su fortuna. "Las baño tres ve ces por semana en leche. Gasto un litro cada vez porque no hay nada mejor para ellas. Durante dos o tres horas. ¡Son las mejores de Holly wood!" Y por allí encuentro a la madre de un conocido niño, actor: "Las cosas van mal — me dice. — Bobby crece y no sé qué ha de ser de nosotros".

Y permanecen aquí contra todo. Saben que aún a los setenta años se ha llegado de la noche a la mañana al más alto puesto. Conocen al dedi llo la historia modesta de tantos as tros de hoy y no se sienten menos capaces que ellos de llegar. Califor nia, con su clima maravilloso, anima esperanzas. Prefieren hasta la mise ria con vistas a un triunfo, a la cha tura de su vida de antes. Están ce gados por una idea fija y no la aban donarán nunca. Y un suicidio, más o menos, de los tantos que concluyen hasta con una gran figura de ayer ve nida a menos, no los afecta sino por un instante. Es el otro lado de la gloria.

LOS DISCOS DE CINE



• ESTE año tenemos un verdadero diluvio de discos con motivos musicales pertenecientes a "Swing Time". A la nutrida nómina de enero, que dimos a conocer en nuestro número anterior, siguen en la "cavalcade" de febrero nuevas versiones a cargo de Harry Roy, Ted Fiorito, Henry King, Jimmy Dorsey y Bob Howard, con sus respectivas orquestas, por supuesto.

Desfilan desde "Animate" hasta "¡Qué hermosa luces esta noche!", un par de veces cada número por lo menos. Pero aún seguimos esperando si quiera una versión del "Waltz in Swing Time". ¿Ninguna de las editoras de discos locales se animará a pedir la matriz correspondiente?

• A los números adelantados en enero de "¡Vaya un Romeo!", se suman este mes dos nuevas interpretaciones del foxtrot que dió en inglés título a la película, a cargo de Harry Roy y Bob Howard, mientras que Ben Bernie presenta al frente de su disciplinada orquesta el número denominado "Cuando dejaste el cielo".

• VEREMOS este año a Clark Gable, en la rubia compañía de Marion Davies, en "Caín y Mabel". Y desde ya podremos escuchar, muy bien llevados al disco, dos de los principales números musicales del film: "Te cantaría mil canciones de amor", en dos versiones, por Henry King y Eddy Duchin, y por este último y su orquesta solamente, "Encantos de las islas del Sud."

• CONTRA lo que podía esperarse no hay un solo disco aún de Nino Martini, el protagonista de "El Alegre Amador". "El mundo es mío esta noche", "leit motiv" de la película mencionada, aparece en dos versiones: una vocal, a cargo de Tony Martín, discreto tenor, y otra orquestal, muy bien defendida por Richard Himber. El mismo Himber presenta otro número: "Imagínate a mí sin ti".

• TAMBIEN tenemos para este mes discos del cine alemán. Es decir, un disco de "Kiki", y los dos fragmentos grabados en ambas fases, con la característica "souplesse" de las operetas cinematográficas de la mencionada procedencia están a cargo de la actriz que en el film tiene el papel principal: Anny Ondra.



Rex Ingram y su esposa — Alice Terry — visitan a Peter Lorre y al director Malcolm St. Clair — segundo de la derecha. Mientras se realiza "Crack up".

PASEANDO POR EL JARDIN

(viene de la página 10)

• ¡Ah, los crepúsculos! ¡Ah, los colores de carnicería de los crepúsculos! ¡Ah, los lilas del cielo del romance! ¡Y los ocres de la arena! ¡Qué fuente de inspiración para los almanaques de farmacia! ¡Qué ratificación de gustos!

• Maestro Sternberg: usted, que, más o menos, siempre sospechó lo que valía, debe sentir sensaciones muy raras cuando ve "Deseo" o "El jardín de Alah", ¿no es cierto? Le arrebataron su chiche. La llave de la cuerda la guardó usted. Y trabajaron los mejores cerrajeros de Estados Unidos y hasta las ganzúas de hombres que mascaron impotentes sus cigarros. Hicieron de su chiche una mujer de "carne y de sangre". Tan de carne y de sangre que la hicieron la más vulgar de las mujeres de carne y de sangre puestas en el mundo para servir de espectáculo a los demás. Y para ver si era más de carne y sangre aún le colorearon el chiche, maestro Sternberg. Le pusieron una máscara tan poco recatada que no le deja un milímetro de epidermis con misterio. Y es inútil que se lo fabriquen con velos y sombreros que le quitan los ojos, y con pantallas. Si sabrá usted, maestro Sternberg, cómo no tiene nada que ver el misterio con esas cosas. Como no puede haber misterio con color. Si sabrá usted, maestro Sternberg, que tiene la llave del chiche, el trabajo que le costó cada vez hipnotizar a Marlene para que ignorásemos lo mala actriz que es sin su ayuda. Ahora nos la dan despierta. Se acuerda a ratos del estado hipnótico y quiere repetirse. Pero eso no se repite sin flúido. Y usted lo sabe, maestro Sternberg, y se va a Londres y espera que le devuelvan el chiche. Ya es suyo otra vez. Y llenará usted de magia gris los pómulos que eran ya cavernas, bañará la boca que era ya dos filos y sumergirá feminidad y vida en esos ojos que eran ya huecos. Lo esperamos, maestro Sternberg.

Donald.

LOS NOTICIEROS DEL EX REY

• Pathé News, News of the Day, Fox Movietone News y Paramount News, dieron gran preferencia a la abdicación del rey de Inglaterra mostrándolo en escenas en compañía de su amiga americana y marginando las imágenes con comentarios muy discretos. El cine se ha portado de modo notoriamente conservador, en comparación al abuso de grandes titulares que se hizo en la prensa de todo el mundo.

G. B. Pictures, en New York, presentó en el teatro Criterion de Broadway una sección doble con las películas "La vida del Príncipe de Gales" y "Amor en el Exilio". La primera es una biografía animada en seis rollos de la vida del ex rey desde su niñez. "Amor en el exilio", película que intenta describir la historia de un rey que abdica por amor, es la misma que se dió a conocer con Clive Brook recientemente entre nosotros.

Movietone News llegó primero a Broadway enviando escenas que mostraban al soberano y a Mrs. Simpson nadando en la Riviera francesa. Las notas fueron obtenidas hace cinco meses, según declaración de Truman Talley, jefe de los operadores.

Doce horas después que los noticiosos fueron distribuídos — dice Mr. Talley, — recibió él innumerables llamados telefónicos de revistas, periódicos y sindicatos fotográficos pidiendo copias de las películas y haciendo ofertas que llegaron hasta 100 dólares por un simple cuadro. Talley se negó a hacer tales ventas sosteniendo que los exhibidores debían contar con las películas antes que nadie.

Paramount News ofreció además de fotos de los personajes directamente interesados en el asunto, interviews con Lord Marley, Hug Walpole y con ciudadanos corrientes, para ofrecer el punto de vista de todos los súbditos.



Ante una Katharine Hepburn cómodamente reconcentrada y un Franchot Tone atento al director Stevens — el script sobre la cama, — éste instruye a sus actores.

RASGOS AMERICANOS

ADEMAS de los "especialistas" como Archie Beckingsale que posee un "ranch" cerca de Hollywood donde cría arañas, escarabajos, camaleones y varias familias de serpientes que "alquila" a las productoras, ganan su vida en extraños menesteres cinematográficos personas como Patsy O'Byrne, mujer madura sin mayores atractivos que un hermosísimo par de piernas al cual se recurre cuando es forzoso tomar un primer plano de ellas a la actriz que no tiene la suerte de poseerlas; como Jack Muton, a quien pertenecen casi todas las manos de hombres que escriben una carta en la pantalla; como August Tollaire, que posee una barba pluvial con la cual ninguna postiza puede competir.

NUESTRA CARATULA

La actriz que aparece en la portada de este número es Alice Faye.

HONROSA DISTINCION

LOS ochenta y cuatro libritos que forman la "Colección de cuentos de Vigil para los niños", cuya circulación representa un éxito sin precedentes en nuestra literatura infantil, han merecido la atención de una empresa tan importante como la Casa Editora G. Nerbini, de Florencia, que espontáneamente ha propuesto adquirir los derechos para editar dichos libritos en italiano.

La editora G. Nerbini es una de las más antiguas de Italia, especializada en lecturas infantiles, que selecciona rigurosamente a los autores y que ha traducido las mejores obras del mundo para los niños, de los más famosos escritores ingleses y franceses. Al escoger ahora a un escritor sudamericano consagra el éxito que entre nosotros han tenido esos cuentos infantiles.

CINEGRAF, ilustración mensual. Fundada en abril de 1932. Publicada por la Editorial Atlántida, empresa editora de ATLANTIDA, EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA TI, TIPPERARY, LA CHACRA, EL GOLFER ARGENTINO y MARILU.
DIRECCION GENERAL Y TALLERES: Azopardo y Mexico. — Buenos Aires. — PRECIO DEL EJEMPLAR EN TODA LA REPUBLICA, $ 1. LA SUSCRIPCION ANUAL: Para la Argentina, toda América y España, $ 10. El semestre, $ 6. En los demás países, $ 13, por año. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o al revendedor más próximo. — Hay agentes de CINEGRAF en todas las localidades de la Argentina y países latinoamericanos, como también en las principales ciudades europeas. Representante general en Europa y Norte América: Joshua B. Powers. — En Nueva York, 220 East 42nd. Street. — Londres: 14, Cockspur Street, S. W. 1. — París: 21, Rue de Berri, 8e. — En Berlín: Potsdamerstrasse 28, W. 35.

CINEGRAF LE RECOMIENDA:

"Pasaporte rojo". En octubre de 1935 publicamos una página en Cinegraf sobre la película italiana "Pasaporte rojo". Había en ella, según los documentos fotográficos y las informaciones que obran en nuestro poder, un reflejo poco cortés de la vida argentina en 1880. El más acusado representante de esta tierra era un caudillejo político de una amoralidad a toda prueba y había en el film huelgas y epidemias. Y sobre todo ello una idea político-jurídica: la del "jussanguinis", a la que se hace triunfar en forma rotunda.

Acabamos de conocer la película. El escenario de sus hechos se ha disimulado. Ese es un vago país americano, aunque los tipos y los hechos y, sobre todo, la tendencia, subsistan. Nos corresponde, empero, hacer una aclaración.

"Pasaporte rojo" es una película muy bien realizada desde el punto de vista dramático y eficaz desde el punto de vista político, aunque para nosotros ese punto de vista resulta inadmisible, ya que los hijos de italianos en la República Argentina son y seguirán siendo argentinos.



Una escena de "Pasaporte rojo".

Hay en el film de Guido Brignone algo más importante con todo y ese algo lo queremos destacar ante los productores nacionales y el lector.

Brignone reprodujo en Roma, como dijimos, una población rural argentina en 1880 y situó dentro de ella a varios inmigrantes. Querríamos que se observara esa reconstrucción porque depara más de una sorpresa. Esos tipos y esas costumbres, aunque no sean, ni mucho menos, las que más nos honran, están fijadas con una exactitud que jamás lograron los realizadores de películas argentinas. Los cuadros tienen sabor de pasado argentino y revelan un estudio del medio que nuestros compatriotas, teniéndolo ante los ojos, nunca lograron. Recomendamos por tal causa "Pasaporte rojo", película limpiamente realizada, serena y convincente en su sentido dramático, correcta en su interpretación.

"Justos por pecadores", una comedia de enredo con la falla del exceso de diálogos que es característica de estas adaptaciones al cine, pero eficaz en sus situaciones humorísticas y brillante en su interpretación.

CINEGRAF LE PREVIENE QUE:

...**"Hollywood Boulevard"**, como "Mientras rueda el film", que se estrenara hace unos meses, y ambas del director Florey, utiliza sin mayor provecho un ambiente riquísimo para una película de alta clase: el de la propia vida cinematográfica de Hollywood. Se sigue en "Hollywood Boulevard" la lucha por subsistir de un actor que tuvo vasta fama y de quien las compañías se desinteresan ya totalmente. Florey nos ofrece apenas unas buenas fotografías de la ciudad del cine, pero a pesar de que reintegra por un instante a la pantalla, en regreso bien penoso por cierto y que nos hubiera podido haber evitado, a celebradas figuras del cine de ayer, hurta el hondo drama de la gloria en fuga que, en otro aspecto, pero a una altura inalcanzable aún, reflejó Sternberg en "La última orden".

...**"¿Me querés, papito?"** es la vieja película de una Shirley Temple de hace varios años, temerosa aún de la cámara y presente apenas un rato ante ella. Para suerte del espectador, que la conoce hoy distinta y en posesión de sus dotes.

...**"Charlie Chan en la pista"** no está a la altura de otras películas de Warner Oland, sabrosas a lo menos en refranes, que hasta han desaparecido esta vez para dejar paso a una intriga tonta realizada sin habilidad.

... **"La esposa de su hermano"** es una abominable película que no revela en parte alguna el talento de su director Van Dyke. La psicología absurda de los personajes, revelada en situaciones ridículas, tiene el agravante de un relato pesado y de una interpretación sin calidad a pesar de la categoría de Bárbara Stanwyck y de Robert Taylor.

...**"Un marido ideal"** es una versión de Wilde sin Wilde, con una interpretación de Brigitte Helm donde la Helm que hemos admirado tantas veces no aparece. Una pésima película, en otras palabras.

... la película mexicana **"Dos Monjes"** precedió en pocos días a los disparates que contiene "El jardín de Alah". Igualmente disparatada en su sentido de apelar a efectismos melodramáticos a costa de la vida del claustro, alterna el grueso del conjunto, de una despreciable calidad, con escenas iniciales y finales de una extraña sugestión y que contrastan, por sus quilates, con todas las demás.

... "El Jardín de Alah", desde el punto de vista del arte, es un fracaso; desde el punto de vista de la ética, una amoralidad, y desde el punto de vista de la religión, un ultraje a los sentimientos del creyente católico.

PRIMER ESTRENO NACIONAL DEL AÑO

"El cañonero de Giles" inicia la temporada de la producción local y solamente trata de halagar el gusto del más inculto de los públicos. Y a fe que su ingenio basto y chocarrero, su léxico de sucios vocablos y su atmósfera sobresaturada de grosería consiguen ampliamente el objeto que se persiguió al producirla.

La carcajada guaranga y la reacción primaria de un determinado público dan la pauta exacta del sentido que ha inspirado a esta película. Para ello se ha buscado cualquier recurso. Desde mujeres trabadas en singular pelea tomándose de las greñas, hasta la expresión de conceptos despreciativos para el mismo deporte cuya popularidad se ha explotado. En ese desfile de tipos que, si existen tal como los argumentistas se empeñan en mostrarlos, no representan dentro del pueblo argentino sino un sector de escasa o nula significación, pero que de acuerdo al cine autóctono es toda la Argentina, reaparece el "representante de la autoridad". Y en "El cañonero de Giles" es un sargento de policía brutal y prepotente, que exhibe su capacidad para los "hábiles interrogatorios" con una mujer. Con su presencia, posiblemente, ha querido la empresa productora retribuir gentilezas a la repartición policial que ha prestado la cooperación de sus fuerzas en ese film.

Y finalmente, desde la nota que obliga a poner una mueca torpemente rijosa en el rostro del protagonista hasta la exclamación procaz que inicia el mismo para dejar detenida una vez que consigue la intención, todo ha sido medido, controlado, puesto en juego con tal de "hacer reír". Teniendo en cuenta, naturalmente, que cada escena de pésimo gusto y cada rijosidad representa, de acuerdo al criterio que inspira la producción, un mayor rendimiento monetario.

Como film en sí, "El cañonero de Giles" es una sucesión deshilvanada de escenas para el lucimiento a ultranza del primer actor, compuestas con sentido de bajo teatro de sainetes. Como fotografía, luz y sonido está muy por debajo del nivel técnico de la producción local.

Y en reemplazo de un espíritu porteño, aparecen por allí todos los elementos característicos del cine yankee en temas del cual el de esta película se ha calcado: el rapto del jugador, la "vampiresa", el empleo del aeroplano y el lanzamiento con paracaídas al campo de deportes.

El señor Romero, director, no ha sido más feliz que el señor Romero argumentista.

Y su "Cañonero de Giles" hace abandonar la platea a todo espectador culto lamentando que una cinta así se edite en la República Argentina a esta altura de su progreso. Hecho sencillamente deplorable, en fin, para todos cuantos tienen algo que ver con una degradación semejante de lo que debiera ser una expresión artística y no un burdo negocio.

PROPAGANDA MAL ENTENDIDA

Con el título de "El Norte Argentino", el señor Francisco Collazo ha ensamblado, sin orden ni sentido, una serie de viejas fotografías en movimiento con el pretexto de divulgar aspectos del país como propaganda de una repartición nacional. El objeto perseguido, que hubiese sido auspicioso en otra circunstancia, se malogra plenamente por la deplorable calidad del conjunto y la monótona sucesión de lugares comunes que se grabó. Esperamos que ante el error de este primer film se suspenda la serie de doce de ellos que se anuncian y que así concebidos no pueden sino surtir un efecto contraproducente al que se quiere lograr.

Edición impresa exclusivamente con Tintas Letta.

Talleres Gráficos Editorial Atlántida, S. A. Bs. As.

LOCION COLONIA



FRAGANCIA
CALIDAD
DISTINCION



Loción - Brillantina - Jabón

ATKINSONS

ALC-8

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

1937 LINCOLN-ZEPHYR

ORGULLO DEL SIGLO XX

Una nueva revelación de técnica y de arte que provoca de inmediato justificada admiración en cuantos lo contemplan... Estilo... belleza... suntuosidad... eficiencia... seguridad y confort desconocidos hasta ahora... Estética perfilación de líneas airosas y esbeltas... holgura y amplitud de espaciosos y mullidos asientos que permiten la plenitud del goce y del descanso en los viajes... marcha suave, plácida y silenciosa sobre toda clase de caminos... suntuosa y fina tapicería que da realce y vistosidad al elegante interior... diseño modernísimo... concepción original... construcción única que forma una novedosa estructura de acero rígida y liviana de purísimo estilo aerodinámico... todos y cada uno de los detalles del Lincoln-Zephyr 1937 hacen de este magnífico automóvil — orgullo del siglo XX — el coche moderno de más vistosa apariencia, funcionamiento más perfecto y de más suave potencia construído hasta el presente. Usted podrá apreciar sus excepcionales características, en nuestro Salón de exposición, Avenida Alvear 3470 o en los salones de los Concesionarios Ford.



V-12